

9:41 AM



ANALISIS Y RECOPIACION DE DATOS



Ing. Luis María Firpo



Mariano Fernández Alt

Los 90 años de la Asociación



Tenemos el honor de estar al frente, uno de la Asociación Argentina de AnGus, y el otro, de la Revista AnGus –su órgano oficial de difusión–, en el año del 90º aniversario de nuestra querida entidad, hecho que nos llena de orgullo y nos genera también una enorme responsabilidad.

En un país tan joven como el nuestro, encontrar instituciones que perduren tanto tiempo, y sobre todo con continuidad, no es un hecho menor, y esto es lo primero que queremos destacar.

Nuestra Asociación, en todos estos años de vida ha sido testigo de muchos de los vaivenes de la historia de nuestro país, sobre todo en lo que hace a su economía y al sector agropecuario en particular.

Hemos transitado momentos de prosperidad y bonanza, de estancamiento, de declive, así como también de importantes crisis.

Gracias a Dios hemos podido superar esos momentos de dificultad, y también potenciar los buenos, siempre teniendo como plataforma nuestra noble raza AnGus, referente de la ganadería argentina. Sus cualidades intrínsecas, más el enorme trabajo realizado por las sucesivas comisiones directivas y sus respectivos presidentes, nos ha permitido llegar hasta aquí.

Siempre ha sido el espíritu de nuestra Asociación el de colaborar, en primer lugar con sus asociados y productores en general y, sobre todo, con nuestro país en particular, aportando ideas, propuestas y soluciones a todas las dificultades que se presentaron en todos estos años. Creemos que ese espíritu ha sido gran parte del éxito obtenido en estos 90 años de vida.

Si tuviéramos que buscar una palabra que defina el accionar de nuestra Asociación, esa es crecimiento. Desde aquellos modestos inicios, no carentes de ambiciones, a esta realidad que nos toca vivir, no cabe duda que AnGus nunca ha dejado de crecer desde todo punto de vista. Como raza, su liderazgo es indiscutido en cuanto a la cantidad y sobre todo a la calidad de sus rodeos. En lo que se refiere a lo técnico, con el enorme desarrollo de sus programas de carne, de registros y de evaluación genética que hoy están a disposición de los criadores. Y en lo institucional, tenemos una sede social a la altura de las mejores del mundo, sumado a esto algo no menos importante: el valor de su personal.

Todo esto no hubiese sido posible sin el trabajo de tanta gente que, en forma vocacional y desinteresada, durante 90 años aportó tiempo, inversión, tecnología y un afán superador que han hecho que nuestra raza AnGus sea referente de la ganadería argentina.

Tenemos por delante un enorme desafío, que es el de no detener ese sostenido crecimiento que lleva casi un siglo, para el que falta muy poco. Ese es el compromiso de quienes estamos hoy y de aquellos que nos sucederán, para que dentro de una década, en el 2020, año del centenario de nuestra Asociación, podamos seguir diciendo que el AnGus siga siendo, sin duda, La Raza Líder en nuestra querida Argentina. Ese es el compromiso de todos los que la formamos.

Por último, pero no por ello menos importante, queremos agradecer muy especialmente al Ing. Agr. Luis María Firpo Brenta, ex presidente de esta Asociación, quien junto a Mariano Fernández Alt, coordinador del Programa ERA, elaboraron todo el material conmemorativo del 90º aniversario incluido en este número de la Revista AnGus. A ambos, ¡muchas gracias!

John Scanlan
Director

Alberto Guil
Presidente

Hechos sobresalientes durante los 90 años de la Asociación

1920: El 18 de septiembre, 27 criadores fundan la Corporación Argentina de Aberdeen Angus, en el escritorio de Carlos y Héctor M. Guerrero, ubicado en la calle Venezuela 637; Alberto W. Brown es elegido presidente de la flamante entidad.

1922: La Corporación designa a James R. Barclay como su primer socio honorario, quien durante 34 años fue secretario de la Aberdeen Angus Cattle Society, de Escocia, entidad madre de la raza.

1927: El 5 de octubre, en Olivos, la Corporación inaugura la 1ra Exposición de Primavera. Como jurado de clasificación se desempeña Andrés S. Elliot, quien elige como Campeón Macho y Campeón Hembra a ejemplares expuestos por Guillermo Alston y Estancia y Colonias Curamalán, respectivamente.

1930: El censo registra 1.256.189 cabezas Angus en la ganadería nacional, significando un aumento del 900% en comparación con el de 1908.

1931: El 17 de noviembre se inaugura el 1er Concurso de Novillos Gordos de Liniers.

1937: El 29 de abril, en San Justo, la Corporación inaugura la 1ra Exposición de Otoño. Como jurado de clasificación se desempeña Jorge Gordon Davies, quien elige como Campeón Macho y Campeón Hembra a dos ejemplares expuestos por Suc. Luis A. Sauze.

1938: La Corporación cambia de sede al alquilar dos piezas en el tercer piso de Sarmiento 643.

1939: Nace la Revista Aberdeen Angus con una tirada de 5000 ejemplares.



1948: La Corporación muda su sede, alquilando un piso en Lavalle 416.

1953: El sueño de la sede propia se hace realidad: la Corporación compra una vivienda de la calle Larrea 1181; a los nueve años se amplía, al adquirir el edificio de la vuelta (Arenales 2374). Monseñor Miguel D'Andrea, obispo de Temmos, bendijo las instalaciones de Larrea, mientras que los padrinos fueron Carlos H. Guerrero y Celina Pirovano de Zuberbühler. Carlos Guerrero, hijo de Héctor y nieto del introductor de la raza, siendo presidente de la Corporación, funda el Boletín Aberdeen Angus, como complemento de la Revista; al principio es mensual y luego quincenal, mientras que durante la temporada de remates, aparece semanalmente, con una tirada de 11 mil ejemplares.

1956: Nace el Premio Banderín, para distinguir a aquellas cabañas que obtienen los máximos puntajes con sus reproductores Angus de pedigree en las distintas exposiciones de cada año.

1961: Se crea el Registro de Puro por Cruza (actualmente denominado Registro de Puro Controlado), iniciando así un servicio de selección, identificación y registro de toros y vientres Angus de tipo racial y conformación superior, destinado a mejorar la productividad de los rodeos.

1965: Nace el Premio Gallardete, para distinguir a aquellas cabañas que obtienen los máximos puntajes con sus reproductores Angus puro controlado en las distintas exposiciones de cada año; se dejó de otorgar en el año 2001.

1966: La Sociedad Rural Argentina cumple su primer centenario de vida.



1967: Se llama a un concurso de dibujo y pintura sobre el tema "Cabeza del Toro Aberdeen Angus", ganándolo Iván Moricz Karl, quien actualmente es considerado uno de los mejores pintores de aves y flores del mundo; su pintura fue portada de la Revista Angus N° 114 (1968), y desde entonces es la cabeza más popular de la ganadería argentina.

1972: En la Exposición de Palermo, la suma total de las ventas de Angus supera a la obtenida por el conjunto de todas las razas bovinas tradicionales.

1975: La Argentina es sede de la primera Reunión Técnica del Secretariado Mundial Angus (WAS). Además de los representantes de la Asociación argentina, participan los de Australia, Brasil, Canadá, Estados Unidos, México, Nueva Zelanda, Reino Unido y Uruguay. Se cumple el centenario de la primera exposición ganadera organizada por la Socie-

dad Rural Argentina, la que tuvo lugar en la calle Florida, entre Córdoba y Paraguay.

1978: Se cumple un siglo de la inauguración del predio de Palermo, donde actualmente la Sociedad Rural Argentina realiza su exposición. Verbena 2440 Great Norter Dynamo, de Bertel Skou, C. Arthex e Hijos de José Firpo S.A., es Gran Campeón Macho de Palermo por segundo año consecutivo; es el primer bicampeón Angus de la muestra.

1979: Hace 100 años, don Carlos Guerrero introducía los primeros reproductores Angus de pedigree: el toro Virtuoso, criado por el coronel Ferguson, y las vaquillonas Aunt Lee y Cinderella, criadas por J. James y R. Walter, respectivamente.

1981: En el 4° Forum Mundial Angus, realizado en Nueva Zelanda, se resuelve adoptar como distintivo mundial de la raza, nuestro logotipo utilizado en el Puro Controlado. Centenario desde que el ganadero Pedro Pirán fuera el primer ganadero en presentar y ganar premios con dos reproductores Angus en la 5ta Exposición de Palermo de 1881, compitiendo contra otras razas, paradójicamente inscriptas en la sección bovinos de leche.

1985: San Lauro 1975 Power Play, de Hijos de Enrique Gilardi y Cía., es Gran Campeón Macho de Palermo por segundo año consecutivo; es el segundo bicampeón Angus de la muestra.

1987: Se crea la Escuela de Jurados Angus, con el propósito de formar a entusiastas del Angus en lo que hace, principalmente, a la mejor interpretación del estándar racial; más tarde pasó a denominarse "Augusto Dellepiane Galli", en homenaje a su propulsor.

1989: Casamú 334 Yeroviá, de Carlos Sackmann Muriel, es Gran Campeón Macho Angus de Palermo, siendo el primer ejemplar colorado en obtener este premio; en 1990 lo repitió, siendo el tercer bicampeón Angus de la muestra. La Argentina es sede del 6to Forum Mundial Angus, realizado en Mar del Plata. Nace el Programa ERA (Evaluación de Reproductores Angus) a través de un convenio entre la Asociación y el INTA, con el propósito de evaluar genéticamente la población Angus en diferentes características de importancia económica.

1990: Se firma un convenio con un importante importador alemán para exportar carne Angus argentina.

1994: Nace el Programa Carne Angus Certificada. La Asociación recibe por primera vez Cuota Hilton (dentro del cupo para asociaciones de criadores y productores); el primer embarque se realiza en septiembre.



Creada en la Argentina y símbolo del Angus Internacional

1995: En la asamblea extraordinaria del 26 de octubre se resuelve cambiar la denominación de Corporación Argentina de Aberdeen Angus por la actual, Asociación Argentina de Angus; los colores de identificación serán, de aquí en más, los de la enseña nacional, en reemplazo del amarillo y verde anteriores.

1996: La Carne Angus Certificada incursiona por primera vez en el mercado argentino, comercializándose a través de Supermercados Norte. Se realiza la primera exportación, con destino a Colombia, abriendo ese mercado para la carne argentina.

1997: La Asociación muda su sede al 5° piso de Cerviño 4449.

1998: Tres Marías 4809 Lester, de Horacio F. Gutiérrez, es Gran Campeón Macho de Palermo por segundo año consecutivo; es el cuarto y último bicampeón Angus de la muestra. Se crea el Programa Argentine Angus Beef, aprobado específicamente para la Unión Europea. Comienza la certificación en el frigorífico AB&P.

1999: Centenario de la apertura del Herd Book Argentino para la raza Angus, por la Sociedad Rural Argentina; el primer tomo se publicó en 1912, con un total de 2103 machos y 2405 hembras, inscriptos por 71 criadores. Se firma un convenio de licencia de uso de la marca "Aberdeen-Angus, Carne de Raza", con el frigorífico AB&P, para el mercado interno y exportación.

2000: Se firma un convenio de licencia de uso de marca con Parrillas Angus y comienza la venta de carne Angus con marca en la cadena de Supermercados Jumbo.

2002: Por primera vez, el Resumen de Padres Angus inclu-

ye DEP para cuatro características carniceras: espesor de grasa dorsal, espesor de grasa de cadera, área de ojo de bife y porcentaje de grasa intramuscular.

2003: Nace el Programa Madre Angus Seleccionada (MaS), cuyo objetivo es ofrecer un servicio de selección de vientres de rodeo general, para identificar aquellos que reúnen las características raciales y atributos productivos del Angus definido.

2004: En el marco del Programa ERA, se crea el Centro de Interpretación de Imágenes Ecográficas (CIIE), con el propósito de interpretar las ecografías de las distintas características carniceras, tomadas por los técnicos habilitados por Angus; este servicio está abierto a todas las razas bovinas de carne que se crían en el país y en el extranjero. Se realiza el 1er Curso de Certificación de Ecografistas para la Toma de Datos de Rendimiento y Calidad de Carne, para capacitar y habilitar a técnicos en la toma de ecografías carniceras a campo.

2006: La Unión Europea aprueba el protocolo para la utilización del atributo facultativo Argentine Angus Beef.

2008: Centenario de la primera participación de la raza Angus compitiendo entre sí en la 21ra Exposición de Palermo, ya que desde 1881 hasta 1907 compitió contra otras razas. Por primera vez, el Resumen de Padres Angus incluye toros evaluados en terneza de la carne vacuna a través de marcadores moleculares.

2010: La Asociación amplía su sede al adquirir el 10° piso de Cerviño 4449. Se acuerda con McDonald's la comercialización de hamburguesas elaboradas con Carne Angus Certificada, en 192 locales de dicha firma. La Asociación cumple 90 años de vida. ::

Mi visión del 90° aniversario de la Asociación



por el Ing. Agr. Luis María Firpo Brenta

Cuando me invitaron a participar para desarrollar los 90 años de historia de la Asociación en esta Revista Angus Aniversario, más allá del honor y la alegría, empezó a rondar por mi cabeza la mejor manera de llevar a cabo la parte de mi tarea. Es un tema que me apasiona y he podido desarrollarlo en varias oportunidades, siendo la más reciente la edición del libro "Los Firpo, Historia de un Legado". Finalmente he decidido que ya hay muchas historias de la raza en nuestro idioma y en inglés, sin olvidarme de la última que publicó la Asociación, "Angus, La Raza Líder", en la cual también tuve el gusto de colaborar, reseñando el nacimiento del Angus, desde la aparición del bovino actual hasta nuestros días. Por tal motivo, este nuevo trabajo debía estar enfocado, sin apartarme del tema, en encuadrar este hito, dentro del marco histórico y cultural de nuestra querida Argentina. Me imagino la escena de esos respetables criadores, re-



unidos en una oficina en el número 637 de la calle Vene-

zuela de la familia Guerrero (introdutores del ganado mocho y negro al país), unidos por el afán de imponer esta "nueva" raza. De las tres razas británicas de carne, el Angus era la "Cenicienta". Había sido la última en llegar, era

la menos conocida y divulgada, y a partir de esa piedra fundamental de estos pioneros, muchas cosas deben haber sucedido, para que ese entusiasmo contagioso se transmitiera a nuevos criadores, que se incorporaron con ese mismo espíritu, aportando su imaginación, sus esfuerzos y sus conocimientos. Más difícil es imaginar que con el transcurso del tiempo, lograrían transformar a esa "Cenicienta" en la primera raza, en el país de las mejores carnes, donde ya superan, ya sea en estado puro o a través sus cruces, el 50% del total de la faena.

De esa jornada del 18 de septiembre de 1920 participaron, además de los dueños de casa, don Carlos y don Héctor M. Guerrero, otros 25 distinguidos criadores, totalizando 27. Después volveré sobre este particular.

Siglo XX

La Argentina entró al siglo XX durante la segunda presidencia de Roca, bajo la amenaza de un latente conflicto bélico a nivel mundial, mientras que en lo interno, todo era progreso, perspectiva y esperanza. Expansión de la economía agropecuaria, el fuerte impacto del fenómeno inmigratorio y las primeras huelgas y protestas que dieron lugar al nacimiento de las primeras e incipientes leyes laborales.

Aspecto de Buenos Aires

Buenos Aires ya tenía el sistema cloacal, el agua corriente, el alumbrado eléctrico, las calles asfaltadas o adoquinadas y por ellas circulaba el tranvía eléctrico. Ya existían muchos edificios públicos, la Casa de Gobierno, los Tribunales, el Congreso, el Teatro Colón, el Correo Central, el Departamento de Policía, el Ferrocarril Sud en Constitución y el Ferrocarril Argentino en Retiro. El Cabildo ya había sufrido la amputación de tres arcadas de su fachada para permitir el ensanche de la Avenida de Mayo y no volvería a la simetría y a su aspecto actual hasta que en 1932 se demolieron tres arcadas del otro lado para permitir la traza de la Diagonal Sur (Julio A. Roca).

Asombraban al visitante los grandes espacios verdes, las plazas de Mayo, San Martín (en 1908 se inauguró el Plaza Hotel), Lavalle, Constitución y del Congreso, y los parques Centenario, Patricios y Lezama. Pero el que más asombraba era el Parque Tres de Febrero con sus 400 hectáreas, diseñado por el gran paisajista francés Carlos Thays. En ese entorno ya estaban el Jardín Botánico, el Jardín Zoológico y el predio ferial de Palermo, al que la Sociedad Rural Argentina ya había mudado desde Florida y Paraguay su Exposición Ganadera, donde ha tenido su sede desde 1878 a la fecha.

Los clubes más prestigiosos eran: Del Progreso, Círculo de Armas y Jockey Club. La actividad hípica se desarrolla-

ba en el Hipódromo Argentino en Palermo. El paseo más tradicional era por la calle Florida, la tienda de moda era El Bon Marché (hoy Galerías Pacífico). La escasez de viviendas había dado lugar a los famosos conventillos, que eran edificios de una o dos plantas, con una sola puerta a la calle, con habitaciones que daban a un solo patio común que a veces eran simples corredores. Como la pieza era alquilada por una familia entera, estos eran focos de hacinamiento y promiscuidad. Buenos Aires ya había dejado de ser la Gran Aldea para transformarse en la Gran Ciudad. Volviendo al tema fundacional, es justo mencionar a los que participaron: Guillermo Alston, Alberto P., Eduardo y Harold Brown, Jorge E. L. Corbett, Alfredo de Urquiza, Jorge S. Dorado, Manuel y su hijo Matías F. Erausquin, William J. Grant, los dueños de casa (don Carlos y su hijo Héctor M. Guerrero), Kenneth, Juan y su hijo también llamado Juan Mac Donald, Benjamín, Francisco y Gustavo Muniz Barreto, Arturo E. O'Connor, Federico, Guillermo y Miles A. Pasmán, Carlos Alberto Pueyrredón, Luis A. y su hijo Ricardo Sauze, Eduardo Tornquist y Juan Thompson. La primera Comisión de esa naciente Corporación quedó integrada por Alberto P. Brown como presidente, Benjamín Muniz Barreto como vicepresidente, Héctor M. Guerrero y Ricardo Sauze como secretarios, siendo vocales: Guillermo Alston, Jorge E. L. Corbett, Alfredo de Urquiza, Jorge S. Dorado, William J. Grant, Francisco Muniz Barreto, Federico Pasmán y Juan Thompson.

Cuando estos dignos criadores se reúnen para fundar la Corporación Argentina de Aberdeen-Angus, la presidencia de la Nación (1916/22) era ejercida por Hipólito Yrigoyen, ya había fallecido el vicepresidente Pelagio B. Luna en 1919, el ministro de Agricultura (uno de los ocho ministerios) era ejercido por Alfredo Demarchi, quien había sucedido a Honorio Pueyrredón, que en 1917 había pasado de ministro de Agricultura a canciller. Era la Argentina post 1ª Guerra Mundial (1914/1918).

La década anterior había comenzado con los festejos del Centenario del 25 de Mayo de 1810 y la visita de la Infanta



Isabel de Borbón en representación del Rey Alfonso XIII. El Cometa Halley ya había surcado los cielos de Buenos Aires. En 1912, el Congreso ya había sancionado la Ley de Elecciones Nacionales que ha perdurado bajo el nombre de Ley Sáenz Peña, se caía la Piedra Movediza de Tandil y se produce el Grito de Alcorta en Santa Fe, movimiento de chacareros y trabajadores rurales de gran repercusión en el país. El diario "Crítica" aparecía en 1913, fundado por el uruguayo Natalio Botana (eran anteriores "La Prensa" de Paz y "La Nación" de Mitre). También en ese 1913, Del Valle Ibarlucea se consagraba como el primer senador socialista, se inauguraba la línea A de subterráneos y el ex presidente estadounidense Teodoro Roosevelt visitaba el país. En 1914 moría en Córdoba el padre Brochero –conocido como el Cura Gaucho–, se inauguraba el Monumento al Ejército de los Andes en el Cerro de la Gloria en Mendoza y también en Mendoza fallecía Jorge Newbery en un accidente de aviación. El 5 de agosto, la Argentina declaraba su neutralidad en la Primera Guerra Mundial y cuatro días después fallecía el presidente Roque Sáenz Peña que sería sucedido por su vicepresidente Victorino de la Plaza. En 1915 se funda la Caja Nacional de Ahorro Postal, en 1916 se festeja en Tucumán el Centenario de la Independencia y se inaugura el primer ferrocarril eléctrico que unía Buenos Aires con Tigre. En 1917 fallecía el poeta Almafuerte (Pedro B. Palacios) y submarinos alemanes hunden al barco mercante argentino Monte Protegido. En 1918 nieva en Buenos Aires y se inaugura el espigón del Balneario Costanera Sur y se lanza el manifiesto de la Reforma Universitaria en Córdoba. En 1919 fallecía el explorador y científico Perito Francisco P. Moreno. En 1920 se realiza desde el Teatro Coliseo la primer transmisión radiofónica de nuestro país y la Argentina se retiraba de la Liga de las Naciones.

Descrito el marco histórico vuelvo al hecho fundacional. Han pasado 90 años y ya no queda nadie de aquellos pioneros. Esto me hace reflexionar sobre lo efímero de nuestras vidas y siempre apegado a aquello tan difundido, aunque nunca probado "que todo tiempo pasado fue mejor", creo oportuno reproducir aquí unos emotivos versos que aparecen en la primera página de la Revista Angus N° 105, que reflejan el inútil esfuerzo del hombre por detener y retroceder en el tiempo. Estos versos se titulan "Quien Pudiera..!" y pertenecen a Camilo U. Pérez Rizzo:

- ¿En que pensás Fabián, le hablas al viento?

... ´taba pensando china, quien pudiera
pialar el redomón que muenta al tiempo
pa´enhorquetarse en pelo,
así nomás, sin freno, sin un tiento,
con solo las espuelas y el talero
y hacerlo desandar tuito el camino
que yeva a la vejez, como en un sueño!

- Pero... mire el antojo..!

¿y por qué, viejo querés parar el tiempo?



Pa´volver a ser mozo

Pa´encontrarte y enamorarte e´ nuevo
y ser otra vez dueño de unos ojos
más lindos qu´el lucero...!

Pa sentarte en las ancas de mi pingo
y floriarme en el pueblo
con el chapeao e´ plata y las espuelas
y una cinta en el freno coscojero!

Ti acordás...? era un flete rabicano
como luz p´al pechazo...! y estreyero!
´cha digo...! con vos china, y ese pingo,
era el ray de los crioyos de mi tiempo!

-Mira... seguí con el amargo mientras vuelvo,
via lavarme las vistas porqu´el humo
ya me las tiene ardiendo...
y me las hace cáir las lágrimas solitas...
pero...no´toy llorando... ¡es culpa el fuego!

**¡Volver pa´tras los años...! Quien pudiera!
¡que cosas se le ocurren a este viejo...!**

Con los pensamientos volando a ese pasado, se me ha ocurrido pensar en las primeras reuniones, en sus planes y sus sueños, y no eran conscientes que habían echado la piedra fundamental de la raza número uno del país. Y sobre todo, que no tenían un medio de comunicación institucional. Cuántas cosas me imagino, ¿por qué Corporación? y ¿por qué tardaron 19 años en publicar la Revista N° 1? Tras una partida de golf, un entrañable amigo mío, hoy ya desaparecido, Enrique Legerén, entre copa y copa me dice que tiene una Revista Aberdeen-Angus de 1915. Le respondo que es imposible, pues el N° 1 que yo tengo en mi colección es de 1939. Fuimos a su casa en el Tortugas Country Club y allí me la mostró. Era de una tal Asociación



Argentina de Criadores de Aberdeen-Angus, de vida efímera y ya desaparecida. Nunca había oído hablar de esa sociedad, aunque si conocía la existencia de algunos de esos criadores, entre los que se contaban Ricardo Hogg, su presidente, los Muniz Barreto y, por supuesto, Benito Legerén, antepasado de Enrique y de su hermano el recordado Tucho, ex presidente de CRA. Hurgando en "La Raza Aberdeen-Angus en la República Argentina", editado por la Corporación y escrito por el Dr. Ezequiel Tagle, en la crónica de la Exposición de Palermo de 1916, daba cuenta que "Anales" de la Sociedad Rural Argentina afirmaba que la formación de esa desaparecida entidad le había hecho pegar un salto cualitativo a la raza. Las cifras lo corroboran en esa Exposición de Palermo de 1916, en comparación con la precedente, organizadas por aquella entidad: Las inscripciones de Angus habían pasado de 56 a 93, los animales vendidos de 41 a 51, el precio máximo de \$ 3000 a \$ 3500 y el total de las ventas de \$ 63.000 a \$ 74.550. La curiosidad es que el Gran Campeón de ese año lo había ganado por primera vez don Carlos Guerrero, el introductor de la raza al país, que no era miembro de esta Asociación. En esos años, dicha Asociación conducida por Hogg organiza las Exposiciones Internacionales en el Patio Bullrich, que arrancan en 1917 con un encendido discurso de su presidente, previo al inicio de las ventas, conducidas por Eduardo Bullrich. Esas Exposiciones, como la Asociación organizadora, tuvieron vida efímera. La Asociación ya había desaparecido en 1920, y la 4ª y última de esas Exposiciones Internacionales también se llevó a cabo a principios de ese año.

Así, en septiembre de 1920 nace la Corporación. De allí se

"EN CUANTO AL ACORTAMIENTO DEL NOMBRE ABERDEEN-ANGUS POR ANGUS, DEBE BUSCARSE ENTRE LAS DECISIONES DEL SECRETARIADO MUNDIAL ANGUS (WORLD ANGUS SECRETARIAT – WAS)."

deduce el por qué del raro nombre de Corporación. Ya había existido una Asociación de Criadores de vida efímera, y no habrían autorizado un nombre semejante o parecido. Todo hace que, por muchos años, la entidad de los criadores de Angus se llamara Corporación y la de las razas restantes se denominaran Asociación. Con este relato me viene a mi memoria que durante mi mandato como presidente de la entidad, por distintos motivos debimos trocar el nombre de Corporación Argentina de Aberdeen-Angus por el actual de Asociación Argentina de Angus. Lo inconveniente del término Corporación nace del rol de entidad certificante de la calidad de carne de la raza, que habíamos asumido. Fue mi querido primo y hermano del alma Marcos Raúl "Pío" Firpo, director del Programa Carne Angus Certificada, quien notificó a la Comisión Directiva la exigencia internacional para la comercialización. Esto merece una pequeña aclaración. Primero, una entidad para cumplir el papel de certificadora debe ser, por definición, una entidad sin fines de lucro. La Corporación lo era. Pero en segundo término, en el mundo sajón el término "Corporation" define a una entidad de las características de nuestras Sociedades Anónimas, que son entidades con fines de lucro. O sea que era un contrasentido, que una entidad que no tenía fines de lucro, tuviera un nombre que diera a entender como si así fuera. En cuanto al acortamiento del nombre Aberdeen-Angus por Angus, debe buscarse entre las decisiones del Secretariado Mundial Angus (World Angus Secretariat – WAS). Cuando se trataron las estrategias para imponer la marca de la raza, todos los especialistas en marketing coincidieron que el nombre Aberdeen-Angus era demasiado largo y poco atractivo. De allí el acortamiento a Angus.

Hubo un breve recorrido, y hoy todos los países miembros del Secretariado lo han adoptado unánimemente.

Registros Genealógicos (Herd Book)

Las historias de la creación de los Registro Genealógicos de las tres razas británicas, fundadoras de la ganadería de carne en nuestro país, son bien distintas entre sí. El de los Shorthorn (Durham) fue creado en 1888 por la Asociación de Criadores, fundada por don Leonardo Pereyra, Juan Cobo, Vicente Casares, Domingo Frías y Manuel Aguirre, que en 1901 lo donan a la Sociedad Rural Argentina (SRA). El primer tomo ya se había publicado en 1889.

El nacimiento de los Registros Genealógicos no fue un proceso sencillo ni de rápida concreción. Ya en 1880, el diario "La Nación," en un artículo abogaba por la pronta creación de los Registros Genealógicos, proponiendo a la SRA para llevar cabo esa iniciativa. En 1869 la SRA ya había hecho una invitación pública a los criadores para crear los Registros Genealógicos, invitación ésta que no tuvo ninguna convocatoria, ya que nadie respondió a ese llamado. En 1877 la SRA crea una Comisión Especial para estudiar y organizar una oficina de Registros. Esa Comisión constaba de un presidente, un vicepresidente y un secretario. Ya en 1880 el gerente de la SRA, apellidado Victory y Suárez, menciona la inscripción de un certificado de venta de animales del criador Vicente L. Casares, en el que constaban sus pedigrees. Y en 1893, en el acta 356 de la Comisión Directiva de la SRA, su vicepresidente don Emilio Frers notifica la creación del Registro Genealógico para la raza Durham (Shorthorn); el de la raza Hereford no existía aún. Así como el Registro Shorthorn fue traspasado por la Comisión Especial encargada de llevarlo, el de los Hereford era propiedad de un particular, y además faltaban otras razas de ganado vacuno, caballo y ovino. Hubo algún intento de esa Comisión Especial por adquirir otros registros existentes. La Comisión Directiva había fijado una cuota

de inscripción y tomado la resolución que se publicaría un libro con el listado de los animales registrados cada dos años. En el acta 435 de 1897 se resuelve la adquisición de los Registros Hereford, que finalmente fueron cedidos por Guillermo Carlos Roberts y se constituyó una Comisión integrada por Leonardo Pereyra como presidente y José María de Achával y Alfonso Ayerza como vocales de esa primera Comisión de Criadores.

Cuando se anunció que el registro de la raza Hereford quedaba abierto al público para la inscripción de sus productos, desde el 1° de agosto de 1897, en Cangallo 833, se comunicó también formalmente que se creaba el registro de los Polled Angus. Así queda documentado que la creación de los registros de los Angus fue en la sede misma de la SRA. Pero en la práctica, ese acto no pasó de una apertura simplemente teórica, pues al no inscribirse ningún animal, sus páginas permanecían en blanco. No existía una oposición principista, sino que simplemente había que crear el hábito de hacerlo entre los productores. Pasan los meses y quedan constancias escritas en la SRA de que el registro de los mochos seguía sin funcionar, como en su reunión de Comisión Directiva del 21 de octubre de 1897, o en su Asamblea Anual del 1° de agosto de 1898. Son difíciles los rastros de las primeras inscripciones, pero en el acta 502 del 20 de abril de 1899, en sesión presidida por el Ing. Julián Frers, figura lo siguiente: "Los señores Juan Ortiz de Rozas, Celedonio Pereda y Pedro Ezcurra piden que se tome de nuevo en consideración el reglamento propuesto para la fundación del Herd Book de la raza Polled Angus". Hay en esa acta, una nota marginal escrita a lápiz que dice: "Se supone que esta comisión fue designada y los registros abiertos en esa época". Y suponen bien, pues en el acta 510 del 3 de agosto de 1899 puede leerse que: "La Comisión de los Registros de las razas Hereford, Red Lincoln y Polled Angus presenta un estado de movimiento al 31 de julio de 1899. Esto termina de corroborarse con la presencia de dos animales premiados en la 13ª Exposición inaugurada el 17 de octubre de 1900: el toro Hollín, nacido el 5 de diciembre de 1898, y el toro Carbón, nacido el 7 de septiembre de 1898, ambos criados y presentados por Celedonio Pereda. En el primer tomo del Herd Book de la raza Angus se hallan inscriptas las hembras del N° 1 al 2405, con alcance de nacimiento hasta el 30 de noviembre de 1911, y los machos del N° 1 al 2103, nacidos hasta el 2 de octubre de 1911. Estos animales fueron inscriptos por 71 criadores, y el que más animales inscribió fue E. J. Robertson Grant, con 504 machos y 384 hembras.

En cuanto a la presencia del Angus en las exposiciones organizadas por la SRA, no hay ninguna presencia en las cuatro primeras. Las dos primeras fueron realizadas en 1875 y 1876 en un predio ubicado en la esquina de Florida y Paraguay, cedido gentilmente por don Leonardo Pereyra, a las que asistieron 18 vacunos en la 1ª (1875) y 33 a la 2ª (1876). La 3ª Exposición marca el nacimiento del predio

"LAS HISTORIAS DE LA CREACIÓN DE LOS REGISTRO GENEALÓGICOS DE LAS TRES RAZAS BRITÁNICAS, FUNDADORAS DE LA GANADERÍA DE CARNE EN NUESTRO PAÍS, SON BIEN DISTINTAS ENTRE SÍ."

ferial de Palermo, cedido a la Sociedad Rural con este fin, por 20 años. Esta muestra se llevó a cabo del 22 al 29 de septiembre de 1878 y contó con la presencia de 36 vacunos. La 4ª se llevó a cabo del 18 al 25 de abril de 1880, con la presencia de 46 vacunos. En la 5ª, llevada a cabo del 29 de septiembre al 9 de octubre de 1881, en la que se presentaron 60 vacunos, hizo su debut el Polled Angus, y llamará la atención que lo hizo fundamentalmente como raza de leche. "Anita", hembra pura, ganó un segundo premio en la categoría Animales para Carne, mientras que en la categoría Animales para Leche, el toro importado "Gualicho" obtuvo un diploma de 1ª Clase. Lo destacable es que el diario "El Nacional", en sus páginas le vaticinaba al Angus un futuro promisorio como raza de leche, disputándole ese sitio a la raza Schwytz (Pardo Suizo). De allí en más fue ininterrumpida la presencia del Angus hasta nuestros días, ya impuesta como raza de carne que ocupa el primer lugar indiscutido en el país y en el mundo.

En la 21ª Exposición de 1908 por primera vez se disputó el título de Campeón Macho en la raza Angus, que fuera ganado por "Central Duke 59", expuesto por la Sucesión de Juan A. Brown. En la 22ª Exposición, llevada a cabo en 1909, por primera vez se disputó el título de Campeón Hembra, que recayó en "Blondetta 77", presentada por Benito Villanueva. En 1910 se llevaron a cabo dos exposiciones, una de las cuales se realizó en coincidencia con los festejos del Centenario. Pero fue recién en la 33ª Exposición de 1919 que se disputó el título de Gran Campeón Macho entre los Campeones Senior y Junior, recayendo ese honor en "Jordal of Ballindalloch Luna 6", presentado por Benjamín Muniz Barreto. En la Exposición de 1920, año de nuestra fundación como entidad de criadores, las tres razas principales de carne batieron sus propios precios récords que ostentaban. Para graficar esa posición de "Cenicienta" del Angus, baste mencionar que en el Shorthorn el precio alcanzado fue de \$ 110.000 (que por excepción superó en 1925), los Hereford alcanzaron su precio más alto de todos los tiempos con su Gran Campeón, que se vendió en \$ 90.000, y en los Angus el Campeón Junior se vendió en \$ 22.000. Ese año 1920 marcaba el ocaso de la primera entidad de la raza, que tan bien había cumplido su misión propagandística, y el 18 de septiembre nacía nuestra Corporación. Coincidentemente se desataba en el país la absurda y terrible crisis ganadera. Sin embargo, a esto se sobrepuso la institución, que en su primer cuarto siglo de vida ya había colocado a la raza en el sitio de honor, disputándoseles a las otras.

Los actores

Hay muchos personajes que se han ganado un lugar en esta breve historia, pero sería injusto que mencionara a alguno pues omitiría a otros. Consulten las Revistas Angus que se vienen editando ininterrumpidamente desde 1939 y allí los encontrarán. Generalizando, además de autoridades, criadores, socios y simpatizantes, encontrarán miembros de subcomisiones, funcionarios de la casa, inspectores, técnicos, asesores, firmas martilleras, colaboradores de la revista, proveedores de servicio y muchos... muchos amigos que hemos atesorado durante noventa años. Para todos ellos, el mejor recuerdo, nuestro máximo reconocimiento y nuestro mayor agradecimiento.

Anécdotas

No respetaría mi índole natural, sino agregara al recuerdo y la rememoración de la historia, alguna chispa de humor y no recreara alguna de esas jugosas anécdotas que mi vida de criador y cabañero, estudioso y apasionado de la ganadería, me fueron poniendo en mi camino.



Me apartaré del rigor científico y la cronología precisa, mecharé historias que me vienen a la cabeza como impulsos de la mente y el corazón y en ellos quedarán evocados queribles y recordados personajes. Quisiera poder evocarlos a todos, pero la brevedad del espacio y lo fugaz del tiempo humano, no dan para tanto, y pido perdón por los olvidos, pero los evocados buscan representar a todos. Acababa el jurado Alan H. B. Grant de otorgar el Gran Campeón Macho de Palermo 1964, que pertenecía a la desaparecida cabaña "La Paloma" de José Pacheco Alvear. Mi padre Ricardo, que era comisario Angus de la Exposición



y mi tío Rula, que eran los grandes derrotados, pues “La Danesa” había ganado el Reservado de Gran Campeón y el Tercer Mejor Toro, se acercaron a saludar al recordado Pepe Pacheco. Éste, emocionado hasta las lágrimas, pues era su primer Gran Campeón Macho, alcanzó a balbucearles: “Miren, no sé si el toro lo merecía, pero yo que estuve tantas veces tan cerca, sí me lo merezco”. Había dicho una gran verdad. Tantas historias de ventas fabulosas lo tuvieron como protagonista, que su entusiasmo por la raza habían generado que pocos habían tenido tanto mérito. En 1954, cuando el récord nacional de la raza eran los \$ 210.000 pagados por “La Legua” de Fitte y Caderosso y “La Sara” de Pampillo, por un segundo premio de “La Danesa” casi al filo de terminar las ventas de primer día en la Exposición de 1953, aquel fatídico año que por la pelea entre el gobierno de Perón y la Casa Bullrich, esta tradicional firma por primera vez no había sido la martillera, había grandes amenazas de que ese sería el último de año de la ganadera en Palermo. Alguien grito ese día: “No importa donde será la próxima, el Angus seguirá triunfando allí en donde sea”. Quiso el destino que esas noticias agoreras no se cumplieran. Así, en ese viejo galpón sobre la calle Cerviño, don Pepe, en un evento muy recordado, triplicó los precios récords pagando \$ 600.000 por el Gran Campeón de Castellar y \$ 520.000 por el Tercer Mejor Toro de “Santa Sergia” de Leloir. Esta anécdota sirve para graficar

“MIREN, NO SÉ SI EL TORO LO MERECE, PERO YO QUE ESTUVE TANTAS VECES TAN CERCA, SÍ ME LO MEREZCO”.

la camaradería y la hombría de bien, que campeaba en el ambiente de aquellos años en la raza, donde el ganador lo hacía con humildad y el perdedor era el primero en felicitar al vencedor.

Otro gran animador de las ventas de Palermo era don Alfredo Fortabat, y recuerdo que en Palermo 1961 no estuvo para las ventas, pero mandó un telegrama a su administrador Jorge Chojó, para que comprara el Gran Campeón. Terminada la compra, Jorge, que estaba sentado muy cerca mío, dijo a quien quisiera escucharlo, que lo había comprado (\$ 9.000.000) porque don Alfredo lo había ordenado, pero que ese monto, que no fue récord nacional, equivalía al disparate de 3000 vaquillonas de rodeo general preñadas en un buen remate de cabaña (\$ 3000). Y ese toro no se usaría en inseminación artificial. La cabeza de ese recordado “Gurí” sirvió de modelo para el dibujo con el que el eximio artista Iván Moricz Karl ganó el concurso de la Corporación y desde entonces es el logo de nuestra entidad.

Nombré como al pasar a mi padre Ricardo, que durante muchos años oficiara de comisario de Pabellón en la raza, secundado por su gran amigo Luis Alberto (Bebe) Jolly. La raza todavía se alojaba en esos viejos galpones de chapa de color ocre y techo bordeaux, que debía compartir con los Holando Argentino que concurrían con casi mil animales. Ese año la cosa estaba apretada, tanto es así que dos filas de cabaña debían quedar arrinconadas. En un último intento, en busca de más espacio, mi padre y el Bebe Jolly salieron a buscarlo al comisario general, amigo de ellos, don Francisco Bonadeo, propietario de la legendaria cabaña de Shorthorn “El Cantor”. Se encontraron a un costado del pabellón, con un cuadrado dispuesto para ubicar Vacas Vitalicias Holando Argentino, con récords de producción de leche. Era un gran espacio. Le reclamó mi padre a don Francisco cómo era posible semejante derroche de espacio, cuando en la otra punta los Angus se apretujaban. En esas ocasiones era muy común que a mi padre la lengua se le trabara y no le salieran las palabras, así que terminó recriminándole a Bonadeo por ese espacio cedido: “a esas... esas.. veteranas”. Don Francisco rió de buena gana, pero no le cedió ni medio metro. Al no poder lograr ese

mayor espacio y cumpliendo lo pactado previamente con don Rolo Zuberbühler, presidente de la Corporación, ubicado en esos dos rincones a "La Danesa" y "La Celina", las cabañas de ambos. Así entendía él la vocación de servicio, y no dudo que debían ser las autoridades quienes dieran el ejemplo sacrificándose. Cuan distinta sería nuestra Argentina actual, si todos los dirigentes de nuestro país siguieran esas enseñanzas.

Otro personaje que siempre he recordado es Mario Bustillo, con quien compartí la habitación del hotel en mi primer Perth de 1959. Mario fue durante esa estadía una fuente inagotable de anécdotas camperas y graciosas. Como temía volar, hizo todo el viaje a Escocia en un barco semi carguero. Aprovechó la presencia allí de una señora inglesa para aprender a chapurrear unas palabras en ese idioma. Cuando llegó y vio cómo los criadores andaban a la pesca de los compradores argentinos, manifestó muy suelto de



cuerpo: "Ahora entiendo por qué, desde la cubierta del barco, no pude divisar ningún tiburón... Están todos acá." Ni qué contar cuando averiguó que para ir a pescar salmones, que estos suelen vivir en las mejores aguas, cuando pedía agua para su whisky le decía al barman extendiendo su vaso: "sálmon house, please". Otro día enojado, con alguna trastada que le habían hecho, largó ese dicho tan campero de: "Dejalo, ese va a morir como una laucha apretada por una chapa de zinc". Ante la risotada del grupo, un francés que la integraba, quería que le explicaran qué había dicho Mario. Sin dar tiempo a nadie a intervenir le dijo: "Morirá como un lauchá apreteé por un chapó galvaniséé". El pobre francés debe estar todavía tratando de entender. Más desopilante era cuando le decía a los escoceses que a él, el toro que le ofrecían, no le servía, pero que se lo podían ofrecer a un amigo que él tenía. Que no se le ocurriera al escocés preguntar quién era su amigo, pues Mario les contestaba: "Mr. Swift." Ni que hablar cuando Julio Cade-

rosso, haciéndose pasar por un exportador, lo despertó a las dos de la mañana para hacerle una oferta muy ventajosa para el flete de su toro. Era un tercer premio de la última categoría de "Newhouse" de Bob Adam, un hijo de "Jewvil Eric of Manorhill", que ya había sido comprado para la Argentina por "La Legua" y "San Claudio" de Gaztambide. Un muy buen ternero, pero algo chico para la edad. Mario decía que combinaría muy bien con las hijas de Teddy Bear de "La Celina", que eran grandes como ranchos. Bueno, cuando Mario ya se había entusiasmado con la rebaja del flete y quiso saber el porqué de esa ventaja, Julio en una chapurreada a media lengua le dijo: "... ¡¡¡porque su toro paga medio boleto!!!".

Para terminar voy a contar una del entrañable Tío Pepe. El Tío Pepe, a quien siempre recordamos con gran cariño junto a Carlos María Arias Sauze y Juan Ezcurra Sauze, era el tío de Tito Fano, dueño de "La Rosaura", que tenía un gran acento español en su dicción. Pero comercialmente hablando cometía un error, que a su sobrino Tito lo desesperaba: siempre identificaba a los animales por su defecto, nunca por sus virtudes. Por ejemplo: "¿Te refieres tu al fajado o al chueco". Como sería de bueno el "Whisky", el legendario Gran Campeón de "La Rosaura" de Palermo 1957, que solo atinaba a decir: "¡Qué buena cabeza tiene ese condenado!". No es casualidad que ese condenado terminara en "La Danesa", donde produjo tres grandes campeones de Palermo.

Corolario

La raza no paró de crecer, cada día más socios, más criadores, más inscripciones, los éxitos en concursos inter raciales de novillos gordos y en block tests, los récords en Palermo, la labor de difusión a lo largo y ancho del país, en la pradera pampeana y en lejanas geografías, a veces inhóspitas, a veces agresivas, pero que no pudieron doblegar ni las virtudes de la raza, ni el espíritu indómito de esos pioneros visionarios, convencidos de las bondades, pero también impulsados por un patriotismo de hacer una Argentina más productiva, más grande, más próspera, más generosa y abarcativa. Poco a poco se fue afianzando como la número uno, y hoy ocupa ese indiscutible número uno de la ganadería nacional. No fue la obra de un iluminado, sino la tarea constante y tesonera de muchos hombres de empresa, que reunidos en la ayer Corporación y hoy Asociación, ya sea como directivos, miembros de comisiones o simples socios, pusieron su inteligencia, su visión y su vocación de grandeza arriesgando su capital y su patrimonio para el bien de la ganadería, del país y las generaciones que vendrán, que deberán tomar esta antorcha que ya lleva noventa años encendida y proseguir ese camino que no tendrá límites y sabrá a eternidad. ::

Los Presidentes

1920 - 2010



Desde 1920 a la fecha, ocuparon la Presidencia de la Asociación Argentina de Angus los asociados cuyos nombres figuran a continuación, con sus correspondientes períodos en ejercicio.

Alberto W. Brown: 1920-1927
 Miles A. Pasman: 1927-1929
 Ricardo F. Pearson Hale: 1929-1931
 Héctor M. Guerrero: 1931-1933
 Ricardo Sauze: 1933-1936 / 1938-1940 / 1944-1946
 Manuel A. Erausquin: 1936-1938
 Rodolfo I. Zuberbühler: 1940-1944 / 1950-1952 / 1960-1962 / 1968-1970
 Salvador H. Socas: 1946-1950
 Carlos H. Guerrero: 1952-1956
 Luis J. Firpo Miró: 1956-1960
 Juan Carlos Larrouy: 1962-1966
 Ignacio C. Zuberbühler: 1966-1968
 Horacio F. Gutiérrez: 1970-1976 / 1988-1990 / 1998-2000
 Marcos A. Areco: 1976-1978
 Carlos Guerrero: 1978-1984
 Marcos R. Firpo: 1984-1986
 Martín Lizaso Bilbao: 1986-1988
 Juan I. de Ezcurra Sauze: 1990-1992
 Luis María Firpo Brenta: 1992-1996
 Ricardo J. Orazi: 1996-1998
 Alejandro Salemme: 2000-2002
 Leo Werthein: 2002-2006
 Alfredo Gusmán: 2006-2008
 Sebastián Rodríguez Larreta: 2008-2010

PRIMERA COMISIÓN DIRECTIVA

Designada el 18 de septiembre de 1920, resultó así:

Presidente: Alberto W. Brown

Vicepresidente: Benjamín Muniz Barreto

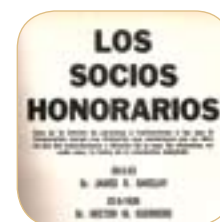
Tesorero: Juan Macdonald (h)

Secretarios: Héctor M. Guerrero y Ricardo Sauze

Vocales: William J. Grant, Jorge E. L. Corbett, Guillermo Alston, Juan Thompson, Francisco Muniz Barreto, Alfredo Egusquiza, Federico Pasman y Jorge S. Dorado



Los Presidentes y Socios Honorarios



1920 - 2010

Esta es la nómina de personas e instituciones a las que la Asociación Argentina de Angus otorgó la merecida distinción de Socio Honorario, por su obra en pro del mejoramiento y difusión de la raza. Además, se incluyen los tres Presidentes Honorarios. En cada caso se menciona la fecha de la resolución adoptada.

Socios Honorarios

- **James R. Barclay:** 28-5-1923
- **Héctor M. Guerrero:** 22-9-1938
- **American Angus Association:** 19-8-1941
- **Ricardo Sauze:** 22-8-1945
- **Rodolfo I. Zuberbühler:** 28-5-1953
- **Jack MacDonald, Gerard L. Dale, Alfredo Fortabat, Antonio M. Leloir, Manuel Paz Anchorena, Horacio Sánchez Elía y The Aberdeen-Angus Cattle Society:** 18-9-1970
- **Raúl E. Firpo:** 28-10-1982

Presidentes Honorarios

- **Rodolfo I. Zuberbühler:** 23-9-1964
- **Raúl E. Firpo:** 1-8-1989
- **Horacio F. Gutiérrez:** 11-12-2000



El Angus colorado en la Argentina



Como es sabido, en la raza Angus hay ejemplares negros y colorados. En algunos países ganaderos, como Australia y Estados Unidos, esto significa bastante más que una simple diferencia de color de pelaje. Para ellos son razas diferentes –Angus (negro) y Red Angus (colorado)– con sus respectivas asociaciones de criadores y registros genealógicos (herd book). Por el contrario, en nuestro país, en Escocia –su cuna de origen–, Canadá y Sudáfrica, por ejemplo, el Angus puede ser negro o colorado, es decir no hay distinción entre ellos, mientras que sus criadores están agrupados bajo la misma entidad y los ejemplares de pedigree son inscriptos en un mismo herd book.

De acuerdo con los criadores argentinos de Angus colorado, los primeros reproductores de esta variedad fueron introducidos al país en 1890. Para conmemorar este acontecimiento, en mayo de 1990 se realizó el denominado Remate del Centenario del Colorado, auspiciado por nuestra entidad.

Sin embargo, en 1899 está documentada la importación de tres hembras de pedigree, desde Escocia, a cargo de los coroneles británicos Charles M. Knight y Monthif Porteous. Se refiere a los vientres “Royal Rose of Blairfindy”, “Biddy Moloy” y “Nellie Blythe”, siendo los primeros ejemplares colorados inscriptos en el tomo I del Herd Book Argentino de la raza Angus, publicado en 1912, edición en la que Knight y Porteous registraron 68 machos y 73 hembras, entre nacionales e importados.

“EN 1899 ESTÁ DOCUMENTADA LA IMPORTACIÓN DE TRES HEMBRAS DE PEDIGREE, DESDE ESCOCIA, A CARGO DE LOS CORONELES BRITÁNICOS CHARLES M. KNIGHT Y MONTHIF PORTEOUS.”



El Angus negro ya estaba en el país desde 1879, pero estos coroneles, que habían llegado a nuestras tierras –primero a la localidad santafecina de Las Rosas, y más tarde a la bonaerense de Bonifacio, denominada “La cuna del Angus colorado”– para comprar mulas para su ejército, destinadas a la guerra en Sudáfrica, percibieron que podrían capitalizarse rápidamente importando Angus colorado desde Escocia. Es que allí, durante esa época, era muy común que las crías coloradas, aun las provenientes de padres de pedigree, eran matadas al nacer o engordadas para faena, en el mejor de los casos. Este “silenciamiento” de colorados era atribuido a que los compradores rehuían de los plantales que, aunque fenotípicamente negros, portaran

el gen recesivo para colorado, ya que para algunos productores, esta variedad era producto de un degeneramiento de la raza.

Teniendo en cuenta esto, Knight y Porteous hicieron colocar avisos en diarios escoceses señalando su interés en comprar terneros colorados de pedigree, los que adquirieron e importaron a bajo precio, estableciendo las bases del Angus colorado en nuestro país.



Lenta, pero sostenidamente, el Angus colorado comenzó a expandirse desde Bonifacio hacia todo el territorio nacional. Además, cosechó grandes logros, como la obtención de importantes premios en los tradicionales concursos de novillos terminados, block-test y pruebas de testaje. Cabe mencionar, asimismo, la proclamación de Quebracho, en 1978, como toro AA (máxima categoría que podía alcanzar un Angus PC, dentro de la Asociación Argentina de Angus), siendo el primer colorado en lograrlo.

Un párrafo aparte merece la Exposición de Palermo, la que contó con muy pocos reproductores colorados entre 1908 –cuando los reproductores Angus comenzaron a competir entre sí, y no contra otras razas– y fines de 1980, revirtiéndose posteriormente. En tal sentido, cabe destacar que el primer toro colorado en ser consagrado Gran Campeón fue el toro “Casamú 334 Yeroviá” de Carlos Sackmann Muriel, en 1989; repitió este logro en Palermo 1990. Por su parte, la vaquillona colorada “Tres Marías 4792 Ganadora” de Horacio F. Gutiérrez fue elegida la mejor hembra de la raza en Palermo 1997, hecho no ocurrido hasta el momento. ::

La revista *Angus* 1939 - 2010



Matías F. Erusquin

Héctor M. Guerrero

Ricardo Souzo

En 1939, la Corporación Argentina de Aberdeen-Angus, con sólo 188 socios, festejaba los 19 años de su fundación, mientras que se cumplían seis décadas de la llegada al país de los primeros reproductores Angus de pedigree. Ello, más otros hechos que hacían ver la próxima posición de liderazgo del Angus, despertó en los directivos de la entidad que era tiempo que la raza tuviese su propia publicación. Así, la Revista Angus N° 1 se publicó en enero de ese año. A continuación transcribimos su editorial titulada "Nuestros propósitos", las palabras con que se presentó por primera vez. Son perdurables y ponen de relieve la claridad de miras y objetivos que el tiempo se encargaría de confirmar en realizaciones concretas.

Nuestros propósitos

Desde hace tiempo, entre los socios de la Corporación Argentina de Aberdeen-Angus, se había manifestado el deseo de que nuestra institución tuviese un órgano oficial dedicado a los intereses de la raza Aberdeen-Angus y a la

industria agropecuaria en general de nuestro país. Era un anhelo lógico, dictado por la importancia que iba adquiriendo el Aberdeen-Angus en todas las zonas ganaderas de la República. Hoy llevamos nuestro proyecto a la práctica con este primer número, porque habiendo llegado la difusión de la raza, y permítasenos la expresión, a la mayoría de edad, exige una publicación en la que se puedan proclamar con fundamento sus extraordinarias cualidades.

La revista Aberdeen-Angus estará, pues, destinada a fomentar, para bien de nuestra riqueza ganadera, el desenvolvimiento de la raza Aberdeen-Angus, pero al mismo tiempo nos haremos un deber aportar nuestro grano de arena a actividades ganaderas y agrícolas, publicando todo cuanto pueda ser de utilidad y provecho para el hombre de campo.

Nuestra revista será absolutamente apolítica. Sólo daremos en ella cabida a artículos técnicos, informaciones de interés general para todos los ganaderos y agricultores, resúmenes de exposiciones en nuestro país y el extranjero, estadísticas, etc.

Como aspiramos también a que este órgano sea un instrumento de intercambio de ideas, conocimientos y opiniones, siempre dentro de la norma apolítica que nos hemos trazado, solicitamos desde ya a todos nuestros lectores se conviertan en colaboradores enviándonos el resultado de lo que observen en sus actividades y todo lo que pueda ser beneficioso para la industria agropecuaria.

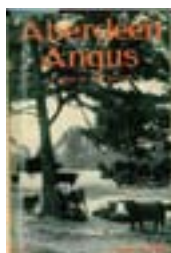
La Revista Aberdeen-Angus no persigue finalidad comercial alguna. Tampoco quiere ser una publicación más que se agregue a la ya abundante literatura agropecuaria que existe en nuestro país. Tenemos la pretensión de hacer obra útil, en todo cuanto esté a nuestro alcance y es por esto que hoy afrontamos el veredicto de nuestros lectores, a quienes comprometemos ir superándonos día a día.

Los que dirigieron la Revista

A partir de la Revista Angus N° 1 (enero de 1939) y hasta 1956, cinco comisiones tuvieron a su cargo la conducción de la misma, no contando con un director, pues todos sus integrantes asumieron ese papel; posteriormente se designaron directores. En este sentido, a continuación brindamos la nómina de asociados que cumplieron esa función, tanto los integrantes de dichas comisiones como los directores que les siguieron.

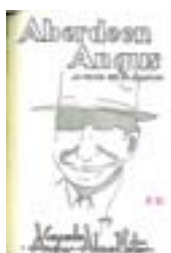
1938-1945

Ricardo Sauze
Rodolfo I. Zuberbühler
Matías F. Erasquin
Carlos Guerrero
Antonio M. Leloir



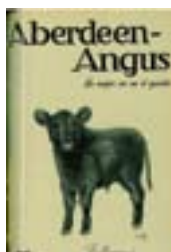
1945-1953

Ricardo Sauze
Rodolfo I. Zuberbühler
Antonio M. Leloir
Carlos Guerrero
Salvador H. Socas



1953-1954

Carlos Guerrero
Alfredo S. Gaztambide
Antonio M. Leloir
Ricardo Sauze
Rodolfo I. Zuberbühler

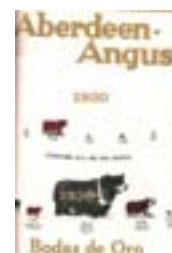


1954-1955

Mario Bustillo
José M. Lamarca
Antonio M. Leloir
Gustavo A. Pueyrredón
Rodolfo I. Zuberbühler

1955-1956

Mario Bustillo
Matías F. Erasquin
Juan Carlos Larrouy
Germán Lattuada
Antonio M. Leloir
Rómulo A. Rojo Cárdenas

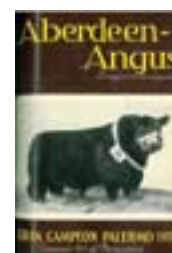


1956-1957

Rómulo A. Rojo Cárdenas

1957-1960

Rodolfo I. Zuberbühler



1960-1962

Exequiel M. Real de Azúa

1962-1964

Jorge Luis Sauze

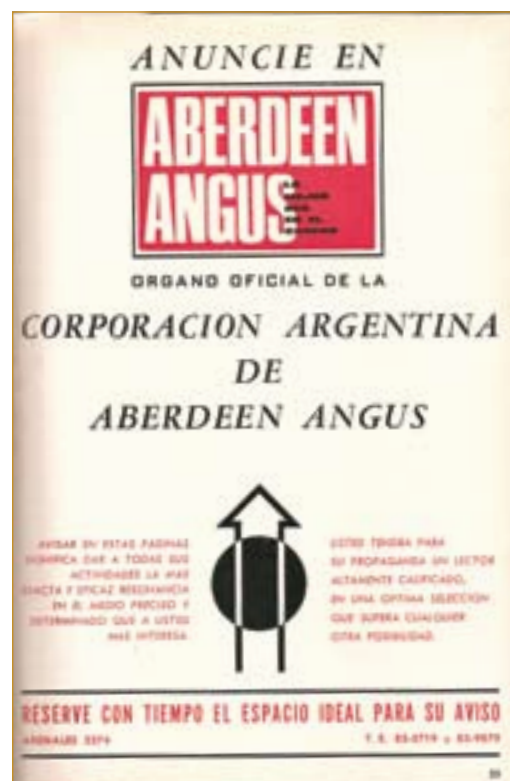


1964-1966

Rodolfo I. Zuberbühler

1966-1968

Juan I. de Ezcurra Sauze



1968-1970

Horacio F. Gutiérrez

1970-1972

Lorenzo A. Sojo

1972-1974

José María Paz Anchorena (h)

1974-1976

Juan I. de Ezcurra Sauze

1976-1980

Carlos María Arias Sauze

1980-1984

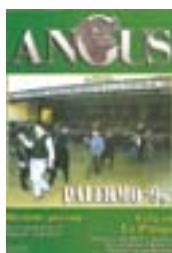
Marcos A. Areco

1984-1986

Leo Werthein

1986-1988

Martín Lizaso Bilbao



1988-1990

Juan I. de Ezcurra Sauze

1990-1993

Leo Werthein

1993-1995

Carlos Guerrero

1995-1997

Mario A. Bustillo

1997-2000

Roberto Vidal

2000-2002

Leo Werthein

2002-2007

Antonio Tabanelli

2007-2010

Juan Scanlan



Eduardo F. Pampillo en sus 67 años de Socio y de actividad como Director, Director Ejecutivo e Inspector saluda a la Asociación por sus 90 años de vida.



CELTA ERVUM 20
Reservado Gran Campeón de Palermo 1942



CELTA LADY JASKO ERIC
Gran Campeón Hembra de Palermo 1966

Cabaña
LA SARA
FUNDADA EN 1930
EST. BOSCH - BALSARCE

Cabaña
SAN SEVERIANO
FUNDADA EN 1943
CHASCOMÚS

Cruza de pejerrey con pescadito de color

Corría el año 1969, y Horacio F. Gutiérrez, que se desempeñaba como director de la Revista Angus, le solicitó al presidente de la Corporación, Rodolfo I. Zuberbühler, que escribiera una nota sobre las tres décadas de la misma, la que fue publicada en el N° 118 de ese año. De dicho sustancial recordatorio transcribimos esta graciosa anécdota de Zuberbühler.

“Para terminar les contaré algo muy confidencialmente que no es en serio, es una vergüenza, y lo peor de todo es que no estoy arrepentido.

“En medio de tanto trabajo, disgustos y preocupaciones, también hemos pasado momentos muy simpáticos y divertidos. Hoy voy a confesar una ‘travesura’, pero por la seriedad de nuestra información, les doy mi palabra de honor, que fue la única en los 30 años transcurridos y como ha pasado tanto tiempo espero que nos perdonen.

“En 1941 estaba con Matías Erausquin y Ricardo Sauze armando la Revista N° 10 para mandarla a la imprenta. En un artículo sobre la cría del pejerrey, “Pejerreyes en las estancias”, sobraba espacio y Matías nos propone ilustrarlo con un pescadito “de esa raza”; nos pareció muy bien pero no encontramos nada parecido a un pejerrey. Al día siguiente recorté un pescadito colorado y lo llevé a la Corporación, al fin y al cabo para ilustrar el artículo no era indispensable que fuese de la misma especie, pero Matías se opuso: ‘Cómo van a poner ese pescadito si se trata de pejerreyes, no me parece serio’.

“El asunto quedó así y Matías se fue a “El Arco” por unos días. A su regreso nos preguntó si habíamos encontrado el pejerrey. Le dijimos que no, pero que lo habíamos salvado



“HOY VOY A CONFESAR UNA ‘TRAVESURA’,
PERO POR LA SERIEDAD DE NUESTRA
INFORMACIÓN, LES DOY MI PALABRA DE
HONOR, QUE FUE LA ÚNICA EN LOS 30 AÑOS
TRANSCURRIDOS Y COMO HA PASADO TANTO
TIEMPO ESPERO QUE NOS PERDONEN.”

con una aclaración y que había quedado muy bien.

“Apareció la Revista... y Matías, furioso con Ricardo y conmigo. Se había publicado así como se ve en el grabado de este recuadro.

“Pasó un tiempo y Ricardo se fue a “El Meridiano”, donde hay tanques a tierra muy grandes y en uno de ellos tenían pejerreyes; pasaba por allí de recorrida con el mayordomo, don Máximo Montiel:

-“Largué en el tanque los pescaditos colorados que tenía en casa para cruzarlos con los pejerreyes...

-“¡Pero qué disparate!, cómo cree que se van a cruzar...

-“Seguro, don Ricardo, he visto la fotografía en la Revista Aberdeen Angus” ::

Anunciante del N°1 en la Revista AnGus

Sin “perseguir finalidad comercial alguna”, como lo dijera explícitamente en su primer editorial, nuestra publicación debe necesariamente aliviar sus costos con el apoyo de la publicidad amiga, útil comunicación por otra parte, para los productores. Recordamos aquí, cordialmente, a quienes en el primer número dieron su apoyo desinteresado y generoso al esfuerzo de presentar una revista puesta al servicio de intereses que trascienden, en beneficio general.

- M. Casares y Cía., compañía de embarques de hacienda, despachos de importación y exportación, etc. con sede en Florida 259, de la Capital Federal.
- Loma Negra, cemento Pórtland.
- Pasta Buchanan, el antisárnico de calidad, Buchanan Bros & Milne, de Avda. P. R. Sáenz Peña 832.
- Carnarina, de la compañía Swift de La Plata, alimento para porcinos.
- Productos Anglo, de los frigoríficos del mismo nombre.
- Armour, industria frigorífica.
- Shell Motor Oil.
- Arias, Talabartería de los Estancieros.
- Vallegra, Ferro y Cía., liquidaciones de hacienda, remates ferias.
- Wilson de la Argentina S.A., industria frigorífica.
- Ford Motor Company.
- Arados-Rastra Massey-Harris S.R.L., de Moreno 450, Capital.
- Flob, semillas puras de pedigree, de Fermin y Luis Ortiz Basualdo.
- Sucesión Beltrán Sansot, consignatario.
- CAP, Óleo Margarina, Lenguas de Cordero y Corned Beef.
- Vacunas Manguinhos, contra el carbunco y la mancha, ofrecida por Adolfo Bullrich & Cía. Ltda., de Leandro N. Alem 1950.
- Cigarrillos Particulares de V.F. Grego Manufactura de Tabacos Particular.
- Vacunas contra el carbunco y la mancha, del establecimiento veterinario Even S.R.L.
- Pedro D. Duhalde, remates.
- Molinos de viento Guanaco ofertados por la casa Wilson, Sons y Co. Limited.
- La Junta Nacional de Carnes que proclamaba: “Ármese con hierro para combatir la anemia” y señalaba que 200 gramos de carne contienen 7 miligramos de hierro (con la figura de una armadura).
- Bebederos de cemento ofertados por la Compañía Argentina de Cemento Pórtland.
- Frigorífico La Blanca.
- Vacuna Sívorí, contra carbunco y la mancha.
- Davolio, Bässler y Cía., fabricantes de los cercos Yuri; en su publicidad reproducía cartas de los ganaderos usuarios de sus productos.
- Frigorífico Smithfield & Argentine Meat Co. Ltd.
- Miguel Castelar, remates y consignaciones.
- Compañía Sansinena S.A. (carnes y derivados) Frigorífico.
- Frigorífico Gualeguaychú.
- Tractor triunfo de Agar, Cross & Co.
- Casimiro Gómez, talabartería fundada en 1868 con sus interesantes “ofertas para el hombre de campo”.
- The Yorkshire Insurance Company Limited, aseguradora representada en Argentina por Cesar A. Danese.
- Alfredo C. Ruiz & Cía., consignatarios.
- Pasta Antisárnica Gofiel.
- Compañía de Seguros El Comercio.
- Minneapolis-Moline Argentina Soc. An. para su maquinaria agrícola.
- Casa Merlo, comerciantes de alambres, varillas, postes, mangas, tanques, tranqueras, bebederos, etc.
- Casa Luis Constantini, constructores de jardines, parques, etc.
- Sucesión de Juan S. Jaca, para su sarnifugo Jaca.
- Compañía de Seguros La Anglo Argentina.
- Pedro y Antonio Lanusse, remates, consignaciones y venta de semillas, almacén por mayor, importación, droguería veterinaria.
- Buchanan Bros. & Milne, sal tónica Fosfasal.
- Simpson & Cía., remates.
- Tractores Caterpillar ofertados por Brander y Cía. S.A.
- Samson, molinos de fabricación inglesa.
- Federico Perea, importador de vinos, vinos generosos, etc.





Los programas Angus



REGISTROS ANGUS

El Registro de Puro Controlado de la Asociación nació en 1961 con el nombre de Registro de Puro por Cruza. Es un servicio de selección, identificación y registro de toros y vientres Angus de tipo racial y conformación superior, destinado a mejorar la productividad de los rodeos mediante el uso de los reproductores portadores de las virtudes propias de la raza.

Los toros Puro Controlado Angus son ideales para dar servicio sobre vientres Angus de rodeo general, para aumentar su definición racial y aportarles todos sus atributos productivos.

Hoy, este Programa cuenta con 720 criadores activos, distribuidos a lo largo y lo ancho del país, los que presentan a inspección más de 100 mil cabezas anuales, siendo seleccionadas por siete inspectores.

Por su parte, el Programa Madre Angus Seleccionada (MaS), iniciado en el año 2003, es un servicio de selección de vientres de rodeo general, de cualquier edad, para identificar las hembras que reúnen las características raciales y atributos productivos del Angus bien definido. La MaS puede ser conservada por el criador para el mejoramiento genético y productivo de su rodeo y para generar, con servicio de toros de pedigree, "vientres base" y luego hembras Puro Controlado, previa inspección.

Es firme la intención de la Asociación Argentina de Angus de mantener la confiabilidad que caracteriza a los Programas de Puro Controlado y Madre Angus Seleccionada, intensificando los controles de padres y madres en los establecimientos, concentrándose en proveer al criador de un servicio de selección, identificación, asesoramiento y registro de reproductores de tipo racial definido y conformación superior, con el objetivo final de mantener el liderazgo de la raza y, en consecuencia, mejorar el negocio de los productores adheridos a ellos.



EVALUACIÓN DE REPRODUCTORES ANGUS

En 1989, la Asociación Argentina de Angus firmó un convenio con el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), que dio origen al ERA (Evaluación de Reproductores Angus), es decir al programa de evaluación genética de machos y hembras de la raza Angus.

En el ERA están evaluados los reproductores Angus en base a la medición del comportamiento productivo propio, de sus parientes y sus progenies, para calcular los DEP (Diferencia Esperada entre Progenies) para distintas características de importancia económica.

En el marco de dicho acuerdo, en ese año se publicó el 1er Resumen de Padres Angus, el que fue presentado en el 6° Forum Mundial Angus, realizado en Mar del Plata. En aquella ocasión, el Banco Nacional de Datos de Performance Angus estaba conformado por 10.011 reproductores aportados por 17 cabañas adheridas, de los que surgieron 138 toros padres evaluados genéticamente en tres características. La evolución del ERA ha sido tan importante, que la 20° edición, publicada en julio de este año, cuenta con 335.435 reproductores, 387 cabañas adheridas y 4695 toros Angus evaluados en siete características relacionadas con la eficiencia reproductiva y el crecimiento (largo de gestación, peso al nacer, peso al destete, peso a los 18 meses, leche, circunferencia escrotal y altura), en cinco de rendimiento y calidad de carne (espesor de grasa dorsal, espesor de grasa de cadera, área de ojo de bife, porcentaje de grasa intramuscular y porcentaje de cortes minoristas) y en la terneza de su carne a través de cuatro marcadores moleculares (calpastatina₂₉₅₉, calpastatina_{UoG}, calpaína₃₁₆ y calpaína₄₇₅₁). Sin duda, este gran patrimonio de La Raza Líder, construido con mucho esfuerzo por los criadores Angus, sigue marcando el camino de la ganadería argentina.



CARNE ANGUS CERTIFICADA

La Asociación Argentina de AnGus inició su Programa Carne Angus Certificada en el año 1994, cuando la SAGPyA le adjudicó una parte de la Cuota Hilton destinada para las asociaciones y/o grupos de productores; desde entonces mantiene dicha Cuota. La Asociación también está habilitada por SENASA como Entidad Certificadora de Calidad de Alimentos, dentro de la resolución 280/01 y bajo las Normas Internacionales de Certificación de Producto ISO 65/EN 45011. De esta forma, los certificados entregados por nuestra gestión de certificación son un documento reconocido internacionalmente y que acredita el origen racial y la calidad de la Carne Angus Certificada.

Los parámetros de certificación de origen y calidad son fenotípicos (pelaje, mocho y musculatura), de edad (máxima 4 dientes), de tipificación (sólo las dos primeras clasificaciones), de cobertura de grasa media y de marmoreado mínimo. Ellos son verificados por inspectores especialmente entrenados por la Asociación, quienes certifican novillos, novillitos y vaquillonas bajo estrictas normas de calidad, alcanzando volúmenes de ventas en constante crecimiento (2000 toneladas en 2009).

Recientemente dimos un paso muy importante, al lanzar al mercado doméstico las hamburguesas McDonald's Angus, apoyadas por una muy fuerte campaña de difusión. En definitiva, el Programa Argentine Angus Beef logró un reconocimiento importante a través de los años, ofreciendo garantías de un producto diferenciado a los consumidores más exigentes de todo el mundo.

“RECIENTEMENTE DIMOS UN PASO MUY IMPORTANTE, AL LANZAR AL MERCADO DOMÉSTICO LAS HAMBURGUESAS MCDONALD'S ANGUS, APOYADAS POR UNA MUY FUERTE CAMPAÑA DE DIFUSIÓN.”



EXPOSICIONES

Las exposiciones ganaderas continúan siendo una valiosa vitriera para que las cabañas, en una sana y útil competencia, evalúen y comparen los niveles logrados a través de sus planes de mejoramiento genético de la raza Angus, cuyos resultados, en definitiva, motorizan el mejoramiento de los rodeos Puro Controlado Angus y la enorme base de hacienda Angus general que pueblan las pampas argentinas.

Las muestras de mayor atracción para la raza son la Exposición Angus de Otoño y la Exposición Angus de Primavera, que desde el año 2000 se acompaña con la Exposición Nacional del Ternero Angus. En todas estas exposiciones participan las principales cabañas de la raza, constituyéndose en los certámenes Angus más importantes, después de la tradicional Exposición de Palermo, organizada desde 1875 por la Sociedad Rural Argentina y en la que es también la raza más numerosa. Todas estas muestras suman puntos para el Premio Banderín, que la Asociación otorga desde 1956 a las cabañas de mayor puntaje con sus reproductores de pedigree.

Además, la Asociación auspicia, designa jurados y otorga premios para más de 60 exposiciones organizadas por Sociedades Rurales de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Chaco, Chubut, Entre Ríos, La Pampa, Mendoza, Neuquén, San Luis y Santa Fe.

REMATES

Una de las principales bocas comerciales para los repro-

ductores Angus de Pedigree, Puro Controlado y de los demás programas Angus para ganaderos, así como también animales "generales" de gran definición racial y calidad zootécnica, son los remates propios de las cabañas o remates especiales organizados, tanto por la Asociación Argentina de Angus, como por diferentes firmas consignatarias.

La Asociación auspicia anualmente y se hace presente en más de 70 de esos remates de cabañas Angus y subastas especiales de haciendas Angus.

Para contribuir a la difusión de las reconocidas virtudes productivas y calidad carnicera del Angus, la Asociación continúa auspiciando la realización –los primeros jueves de cada mes– de los remates especiales de hacienda terminada "Angus en Liniers", con la consignataria Alzaga Unzué y Cia. S.A., en los que usualmente los remitentes logran las máximas cotizaciones de la semana; ya se han superado los 70 remates, vendiéndose alrededor de 70.000 cabezas de hacienda Angus.

Como cierre de cada año, a fines de noviembre se realizan en esa plaza los denominadas Expo-Angus en Liniers, es decir concursos de haciendas terminadas Angus de todas las categorías en las que participan lotes de sobresaliente calidad comercial.

Para apoyar su presencia institucional y contribuir a la difusión de sus actividades y servicios, en los años 2003, 2006 y 2009 la Asociación incorporó tres Móviles Angus, que cuentan con todo el material informativo y promocional de interés para socios y ganaderos Angus en general.::

Premio Banderín



En 1956, la Corporación Argentina de Aberdeen-Angus instituyó el Premio Banderín para aquellas cabañas de mejor actuación con sus reproductores Angus de pedigree en el Circuito Nacional de Exposiciones de la entidad.

A continuación transcribimos el listado de las cabañas ganadoras de esta importante distinción.



AÑO	GANADOR	PUNTOS	AÑO	GANADOR	PUNTOS
1956	Charles de Guerrero	2056	1985	Don Alfredo de Est. Unidas del Sud	2799
1957	El Meridiano de Sauze	1414	1986	La Primavera de Bustillo	3671
1958	Cabaña Santa Sergia	1195	1987	La Primavera de Bustillo	3983
1959	La Danesa de Firpo	1215	1988	La Primavera de Bustillo	3191
1960	Los Montes	1166	1989	Tres Marías de Gutiérrez	3921
1961	La Danesa de Firpo	1533	1990	Tres Marías de Gutiérrez	3256
1962	La Danesa de Firpo	1725	1991	Río Azul de Sir Williams	3398
1963	La Danesa de Firpo	1636	1992	Río Azul de Sir Williams	3185
1964	La Danesa de Firpo	1509	1993	La Paz de Werthein	3301
1965	La Danesa de Firpo	1470	1994	La Paz de Werthein	3505
1966	La Danesa de Firpo	1703	1995	La Paz de Werthein	3825
1967	La Danesa de Firpo	1693	1996	Tres Marías de Gutiérrez	4139
1968	La Danesa de Firpo	2069	1997	Tres Marías de Gutiérrez	4743
1969	La Danesa de Firpo	2220	1998	Tres Marías de Gutiérrez	4168
1970	Don Alfredo de Est. Unidas del Sud	2023	1999	Tres Marías de Gutiérrez	4444
1971	Tres Marías de Gutiérrez	1835	2000	Tres Marías de Gutiérrez	4314
1972	Santa María de Casado Sastre	1873	2001	Tres Marías de Gutiérrez	3280
1973	La Danesa de Firpo	1880	2002	Tres Marías de Gutiérrez	3576
1974	La Danesa de Firpo	2080	2003	La Rubeta de Rubeta S.A.	2698
1975	La Danesa de Firpo	2312	2004	Tres Marías de Gutiérrez	2589
1976	La Danesa de Firpo	1598	2005	Tres Marías de Gutiérrez	2815
1977	La Danesa de Firpo	1771	2006	Tres Marías de Gutiérrez	2875
1978	La Danesa de Firpo	1121	2007	La Rubeta de Rubeta S.A.	2999
1979	La Biznaga	1866	2008	Tres Marías de Gutiérrez	2395
1980	La Nicolasa de Busquet	2894	2009	Tres Marías de Gutiérrez	2680
1981	La Nicolasa de Busquet	3597	2010	Tres Marías de Gutiérrez	2903
1982	La Nicolasa de Busquet	3443			
1983	Don Alfredo de Est. Unidas del Sud	2960			
1984	Don Alfredo de Est. Unidas del Sud	2680			

Historia de un cuatrero



En el rincón de los recuerdos entrañables se conserva la figura de uno de los hombres que con más ahínco puso sus conocimientos, su experiencia y su trabajo al servicio del Angus: don Marcos Aguirre. Se convirtió en una figura clave de la Corporación, asumiendo funciones de relevancia. Además, colaboró en la Revista Angus con valiosas notas técnicas y anécdotas, una de las cuales, "Historia de un cuatrero", transcribimos a continuación.

Les voy a contar algo que llegó a mi a través de esos relatos de fogón que a los niños nos dejaban con la boca y los ojos muy abiertos. Después, ya hombre, fui buscando datos, fechas, nombres de la gente que, por distintas razones, fueron actores de este episodio, y con todo ese material, he escrito lo que ustedes van a leer.

Ocurrió en San Ramón de Anchorena, gran estancia del partido de Azul, modelo de la zona. Su actual magnífico casco data del año 1890, época en que todavía soñaban los hombres de campo; el actual apotreramiento de sus 16.000 mil hectáreas, de 1925, aún llama la atención: 152 potreros.

Pero en 1914, San Ramón tenía potreros "de legua", es decir de 2500 hectáreas. No hay que olvidar que los primeros permisos para alambrar en ese partido datan de 1882; antes se habían alambrado algunos campos, pero muy pocos, y únicamente su perímetro.

Bueno, en uno de esos potreros "de legua", como se decía entonces, había 3500 vaquillonas; el potrero daba a una calle angosta, que iba a desembocar a La Esquina de Lima, uno de los más viejos boliches del sur bonaerense.



Era mayordomo en San Ramón, por eso años, el señor Federico Campbell, escocés, con fama de hombre muy campero y gran enlazador. Se cuenta que una vez se había salido a la calle un novillo, y como no había tranquera sobre esa calle, don Federico anudó dos lazos y por sobre el alambrado lo enlazó; dicen que para poder revolear, tuvo que dar una vueltita corta de galope y así tomar impulso. Si el mayordomo era capaz de hacer eso, qué capataz, puesteros y mensuales no tendría, sobre todo en una época en que el gaucho estaba todavía muy cerca.

En resumidas cuentas, la estancia estaba en muy buenas manos y se podía dormir tranquilo. Pero si adentro había hombres que sabían manejar y cuidar vacas, afuera también, aunque precisamente la honradez no fuera su norte. Uno de ellos, que tenía fama de saber hacer "costear algunas vaquitas", estudió minuciosamente un golpe, que por su importancia, le dejaría lo suficiente para abandonar sus malas andanzas.

El hombre tenía un campito y vacas y, por supuesto, boleto de marca. Pero, y aquí empieza su habilidoso trabajo, solicitó en la Municipalidad una nueva marca, que dijo iba a utilizar como marca de venta. La marca de San Ramón es conocida como "la marca del queso", porque es un círculo con dos muescas triangulares, una frente a la otra; parece un queso al que le faltan dos tajadas. El dibujo que presentó nuestro hombre era también un círculo, pero con una sola muesca triangular.

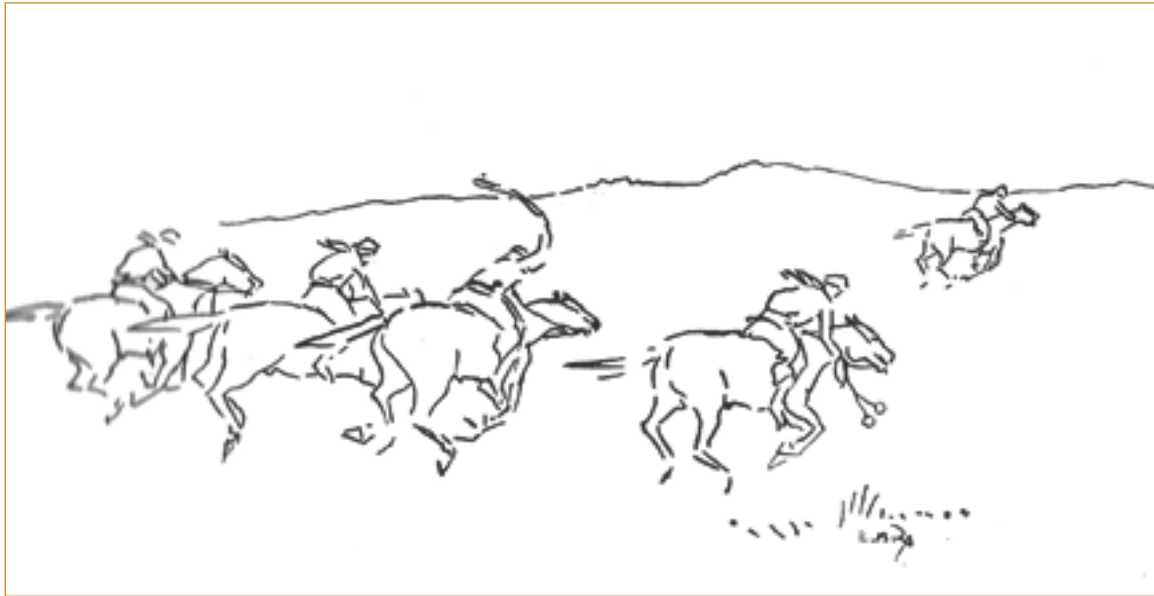
Según lo manifestara después, tenía estudiado perfectamente el terreno, las costumbres y el movimiento de la estancia. Eligió un lunes a la noche, de cuarto menguante, la luna salía alrededor de las nueve; y eligió un lunes, porque el personal que había salido el sábado y regresado el domingo por la tarde, esa noche se recogía temprano y no iba a tener encuentros.

Ocupó un conocido capataz de arreo de González Chaves, a quien citó para ese lunes en La Esquina de Lima. Debía esperarlo con seis hombres, le dijo, para recibirle una hacienda que traía del lado de Rauch, alrededor de la media noche, hora en que calculaba llegar, y arrearla hasta González Chaves, adonde iban consignadas a una vieja casa de remates.

Ya con todo preparado, sacó una guía en Azul, por 700 cabezas, y con su nueva marca de venta, a la que luego le agregó la muesca triangular que le faltaba para quedar igual a la de San Ramón.

Ese día ensilló su mejor pingo, su crédito, y las diez leguas que lo separaban de la estancia las fue descontando despacio, calculando llegar al atardecer. Era un día frío del mes de junio, pero de mucho sol. Entró a la calle angosta y se dejó ir al tranco, observando si se veía a alguien de a caballo. Llegó hasta un torniquetero que quedaba en medio de una lagunita; desató todos los hilos de alambre dejando un claro abierto dentro de la lagunita y entró al campo. A pocas cuadras y en un bajo, había un lote grande de vaquillonas, las rodeó un poco y atando su poncho blanco en el extremo del lazo dio principio a arrastrarlo delante de ellas. A esa hora, la oración, vaquillonas gordas siempre encuentran algún motivo para jugar y retozar, y se pusieron a seguirlo; en muy poco tiempo empezaron a salir a la calle, y cuando calculó que el lote era numeroso pero que no llegaría a 700, se volvió y no dejó salir más.

Cerró prolijamente el claro que había abierto y que, por quedar en la laguna, no se iban a notar los rastros de la salida de la hacienda. La noche se había cerrado, montó a caballo y alcanzó "su tropa". Arrear vaquillonas ariscas



“SI EL MAYORDOMO ERA CAPAZ DE HACER ESO, QUÉ CAPATAZ, PUESTEROS Y MENSUALES NO TENDRÍA, SOBRE TODO EN UNA ÉPOCA EN QUE EL GAUCHO ESTABA TODAVÍA MUY CERCA.”

de estancia grande en una calle angosta y sin bocacalles, es tarea para un chico. Después salió la luna y la tropa silenciosa, ya que las vaquillonas en arreo balan poco, se fue acercando a La Esquina de Lima. Al filo de la media noche y en un bajo que está a unas diez cuadras del boliche se pasó adelante y paró la tropa; las vaquillonas gordas, y que habían caminado dos leguas y media empezaron a echarse, entonces las dejó y se fue de un galope hasta el negocio, donde en la cocina de los pasajeros los reseros acababan de comer el asado. Saludó y le dijo al capataz que había tenido una diferencia con la gente que le traía el arreo y que los había despedido, por lo que las vaquillonas estaban ahí cerca y solas. Montaron los reseros para ir a recibir las y recién entonces pudo contarlas a la luz de la luna: había sacado 602, sobra guía. Le entregó al capataz dinero para los gastos, se despidió y volvió al Azul, de donde siguió a Buenos Aires.

Hasta allí "el trabajo" había salido perfecto, y así continuó; días después llamaba a Chaves a su consignatario, quien le informó que la tropa había llegado perfectamente y que la tenía a pastoreo en buen portero, hasta el día del remate. Ese día, bien temprano, fueron clasificadas por la firma martillera y encerradas las vaquillonas a la espera de la venta; su dueño había avisado que no podría concurrir al remate, e indicaba donde le debían hacer el pago.

Pero allí terminó su buena estrella; cuando la tropa ya estaba en sus respectivos corrales, acertó a pasar por González Chaves un comisionista de haciendas que enterado que ese día había remate, se acercó a curiosear. Acompañado por el rematador se puso a mirar los lotes y cuando llegó al primero de vaquillonas le dijo a su acompañante:

-¡Veo que tiene vaquillonas de San Ramón de Anchorena! ¿Cómo las consiguió?

El martillero le aclaró que no era consignación de San Ramón, sino de otra persona. El comisionista entró en sospechas y decidieron llamar a San Ramón para saber a qué atenerse, pues el martillero era persona muy correcta y por nada del mundo deseaba verse complicado en posible robo; grande fue su sorpresa cuando el señor Campbell contestó que la hacienda debía ser robada, ya que no había vendido vaquillonas y menos sin marca de venta.

Le pidió entonces el señor Campbell al martillero que dejase las cosas como estaban mientras él contaba el lote y se trasladaba a Azul, en el caso que faltasen, para conversar con su abogado y la policía.

Era temprano todavía; rápidamente se juntó la hacienda y se contó: faltaban las vaquillonas. Don Federico ya tenía preparado un sulki con un buen trotador y salió directamente del rodeo para el pueblo; nervioso y apurado no lo contempló mucho al caballo, que estaba bastante gordo,



y a mitad de camino se dio cuenta de que no iba a llegar; recordó que un poco más adelante vivía, casi sobre el mismo camino, don Pascual Ciancio, hombre muy conocido en el pago por sus buenos caballos. Llegó, le contó lo que le ocurría e inmediatamente don Pascual desató de la estaca un picadito que tenía para "cuadreriar"; y se lo ató al sulki, diciéndole:

-Péguele nomás, don Federico, que es trotador y guapo, y si se le cae muerto, déjelo con la marca para arriba, así se sabe de quién era...

Ya en Azul, y de acuerdo con la policía, se resolvió que las vaquillonas se pusiesen en venta, y que las comprase alguna persona de la confianza de la casa de remates. En

venta simulada por supuesto, luego al hacer el pago en el lugar indicado en la Capital, se trataría de detener al cuatrero. Y así fue; cuando lo detuvieron ni se defendió el hombre; eran tan evidentes las pruebas que para qué se iba a negar.

Primero al Comisario y luego al Juez, les contó con lujo de detalles

lo que les termino de narrar. Pese a su acción se ganó la simpatía de todos, y cuando el Juez le leyó la sentencia le preguntó:

-¿Siente mucho el castigo que le doy?

A lo que respondió el cuatrero sonriendo:

-¡Lo que siento, señor Juez, son estas noches de luna que estoy perdiendo!

El Juez lo miró asombrado, ¿es que se había puesto romántico el preso?

-¿Por qué?, le preguntó.

-Y, señor Juez, en estas noches de luna, ni por descuido saco una vaca con cría. ¡Secas! ¡Únicamente secas!

Había quedado sellado el fracaso de un robo de hacienda, que demuestra la habilidad, mal empleada por cierto, de un inteligente cuatrero. ::

"ARREAR VAQUILLONAS ARISCAS DE ESTANCIA GRANDE EN UNA CALLE ANGOSTA Y SIN BOCACALLES, ES TAREA PARA UN CHICO."

Las aventuras de Don Prudencio Amarra



Don Gustavo A. Pueyrredón, con el seudónimo de Corridel, publicó a lo largo de veinticinco años una serie de relatos en el que el personaje central es Don Prudencio Amarra, próspero hombre de campo, apegado a las tradiciones, lleno de sentido común y pleno a la vez de buenos sentimientos.

Costumbristas, irónicos, intencionados, sus relatos revelan una íntima ternura. Varios de ellos fueron publicados en nuestra Revista AnGus y, finalmente, fueron reunidos con los cuentos escritos para otras publicaciones, siempre del agro, en un libro nutrido de sagaces observaciones y escrito con límpido ingenio.

He aquí uno de esos relatos: "Los Zorzales de Pego-Ají".

Cuando Clementina con amabilidad desusada se apareció en el cuarto de Don Prudencio portando la bandeja con el mate matutino, éste malició que algo insólito pasaba. En un principio creyó que todo esto eran los prolegómenos de un pechazo más gordo que de costumbre y adelantándose al pedido le preguntó con cuánto se arreglaría.

-No, tata; he venido para algo serio.

-¡Caray, caray! Desembuchá nomás, que no te voy a comer. No ha de ser tan grave la cosa a juzgar por esa carota que no demuestra una pena muy honda.

-Mire tata, el asunto es que hoy lo he invitado a un amigo para que usted lo conozca.

-¿Y para eso andás con tanta vuelta? Tráilo nomás m'hija. ¿Y se puede saber quién es la joyita esa? ¿Lo cazaste con trampera en la orilla del cañadón?

-Es Liborio, Liborio Rusticucci, hijo del italiano que trabajaba en la chacra de Ciancaglioni y que después compró un campito en Pego-Ají, a media legua del pueblo.

-Lo recuerdo muy bien. Fue un hombre muy trabajador que se hizo su platita a fuerza de sudor y sacrificio. Traílo al mozo que si es como su padre creo que el asunto se puede acomodar.

-Gracias, tata... -contestó Clementina algo reticente-. La cosa es que Liborio no es un muchacho como los que usted está acostumbrado a ver en "La Alcancía".

-¿Pero qué le pasa al muchacho? ¿Le falta una pata o algo por el estilo?

-No, tata; está completo a Dios gracias, pero estoy segura que a usted le va a llamar un poco la atención porque es algo fantástico para vestirse.

-Y bueno, que le vas a hacer. Todo el mundo no tiene el mismo gusto para trajearse; tráilo y veremos qué facha tiene -dijo Don Prudencio sonriendo con bonhomía pues andaba de buen humor por haber acertada con una tropa

de novillitos un buen día de plaza en los Mataderos de Liniers.

-Eso es precisamente lo que temo; vaya que a usted no le guste esa facha y la ropa que usa.

-Mirá Clementina -dijo Don Prudencio con paternal condescendencia-, si es por eso no te preocupes. Vos sabes que en la estancia todo el mundo se pone la ropa vieja y nadie le hace as-

cos. ¿Y no te enojás si te pregunto de qué vive ese precioso gavilán que has elegido? ¿no se estará gastando los últimos pesitos del pobre gringo Rusticucci, que en paz descansa?

-No, tata; el muchacho gana bastante y hasta se ha comprado un auto nuevito que usted lo verá luego. Ahora, eso sí, el padre no quiso para nada que el muchacho trabajase en la chacra porque decía que para burro de carga bastaba con él solo, que se había roto las manos desarmando trilladoras y arados y que al final tuvo que vender gran parte de la chacra para pagar los impuestos, pero al chico le gus-

"DON PRUDENCIO AMARRA,
PRÓSPERO HOMBRE DE CAMPO,
APEGADO A LAS TRADICIONES, LLENO
DE SENTIDO COMÚN Y PLENO A LA VEZ
DE BUENOS SENTIMIENTOS."

taba más el campo que la ciudad y prefería las vacas y las ovejas y por eso eligió la carrera de agrónomo.

-Ya me está gustando más el mozo. ¿A que hora lo citas-te?

-Dijo que vendría de seis y media a siete de la tarde si usted está conforme.

-¿Y vendrá sólo o con ladero?

-Al principio, para más formalidá, lo iba a acompañar la viuda, pero la pobre gringa tenía que lavar las cacerolas y no podía dejar la casa abandonada, y como Liborio no se animaba a largarse sólo creo que lo acompañarán los otros tres miembros del cuarteto.

-¿Cuarteto, decís? ¿Qué diablos es eso?

-Si, tata –contestó Clementinita temblando– el cuarteto folklórico “Los Zorzales de Pego-Ají”.

-¡Caracoles! –rugió Don Prudencio enarcando las cejas y levantándose repentinamente con un brillo siniestro en la mirada.

La niña no esperó la continuación del exabrupto que sospechaba nada favorable y salió corriendo del cuarto dejando a Don Prudencio desconcertado y pensando qué diablos harían los famosos Zorzales de Pego-Ají para ganar tanta plata, cuando él, con su campo y un montón de vacas y ovejas no podía darse el gusto de cambiar su destartalada camioneta por un coche nuevo. No llamó a Doña Clementina para averiguar más detalles porque en esos días sus relaciones conyugales andaban de regular para abajo. Resolvió, pues, esperar y prometiose no perder la paciencia y tratar bien al prometido de su hija.

-Pero qué ocurrencia esta infeliz muchacha... ensartarse con un pobre musiquín de pueblo... si será pavota –se dijo para sí.

Cavilando y cavilando sacó del ropero sus pilchas domin-gueras, buscó la camisa mejorcita y hasta desenterró una corbata pintona, traída de Londres en su único viaje y que guardaba para las grandes ocasiones, y puso todo sobre una silla, listo para la ocasión. Luego salió al campo para tranquilizarse y regresó a la hora del almuerzo.

No pudo casi dormir la siesta pensando en la visita. Después de un cuarto de hora ya estaba nuevamente en pie rumbo al galpón para dar unas órdenes que ya diera por la mañana. Volvió al rato para unos mates y empezar a vestirse, lo que hizo con gran cuidado y prolijidad. Se anudó la corbata –no sin cierta torpeza por falta de hábito de usarla– y se sentó en su silla de hamaca en expectante espera.

Continuamente consultaba su reloj de cadena de dos tapas –herencia de su progenitor– impaciente desde media hora antes del arribo anunciado. Casi al filo de las seis se oyó el ruido del motor de un auto que quedó estacionado a una distancia prudencial. Era un coche Peuyó nuevo de color patito al cual corrieron presurosas Doña Clementina y su hija.

A través del vidrio de la ventana de su cuarto vio Don Prudencio, sentadas y dispuestas a abandonar el carruaje a

cuatro señoritas, al viento la abundante cabellera. Pensó que sería alguna comisión de damas del pueblo que venía con ánimo de colocar números de la consabida rifa de contribución a favor del Hogar de Exfuncionarios Descalificados que ya habían estado en “La Alcancía” dos meses antes.



-¡Qué abuso, otra vez estas señoras y miren qué día me han elegido! –se dijo malhumorado–. Justamente en el momento en que estoy aguardando a este muchacho del cuerno. Deben haber pelechado mucho estas damas como para comprarse un cochecito nuevo. La vez pasada vinieron en una carrindanga del tiempo de ñaupa...

Después de unos instantes y fijándose con mayor atención vio que la persona que bajó primero no era una de las famosas damas sino un joven que, como venía de la mano de su hija, no podía ser otro que el Liborio de marras. Medio oculto por el voluminoso cuerpo de Doña Clementina avanzaba el mozo con andar vacilante y Don Prudencio, ya en el corredor de baldosas, no vio por el momento más que la cabeza y las piernas del muchacho, pero eso le bastó para producirle un violento “shock”. El pelo del joven, casi en desorden, le caía a ambos lados de la cara para descansar sobre los hombros en graciosa curva. Las tupi-

das y generosas patillas acentuaban la palidez del rostro, agravada por las circunstancias.

Don Prudencio, que se había prometido una actitud digna y reposada, no pudo disimular su cara de disgusto y sorpresa a la vista del muchacho cuando éste apareció de cuerpo entero. Vestía un casacón ceñido al talle, de algún material sintético atornasolado y de color indefinido con reflejos irisados, camisa con pliegues y del cuello pendía una cadena dorada con algunos medallones de chafalonía con los signos del zodiaco.

Don Prudencio quedó unos segundos sin habla, pero cuando miró a su hija y la vio con tal cara de angustia logró sobreponerse y recordar su promesa de ser tolerante y comprensivo.

Los compañeros del mozo, que Don Prudencio tomara por damas, quedaron en el corredor con Doña Clementina, mientras él hacía pasar al joven al escritorio ofreciéndole una silla.

chupeteo de una bombilla, se percibió la voz casi inaudible del muchacho.

-Vea, señor, su hija le habrá hablado posiblemente de nuestras relaciones...

-Vea, amigo, para decir la verdad –interrumpió Don Prudencio faltando a la misma– yo poco me meto en las amistades de mi hija, pero... yendo al grano y ya que lo menciona, si hay buenas intenciones y ella lo ha elegido, ella es una moza crecida que sabrá lo que hace, pero como padre usted se imaginará que tengo derecho a conocer los medios con que cuenta para formar un hogar y perdone la franqueza... debo confesarle que esas crines tan largas y esa ropa que usted usa no es lo más apropiado para inspirar confianza a un padre de familia.

-Mire, señor –respondió el atribulado joven, colorado como una grana-, usted conoció a mi padre. Fue un hombre encallecido en el trabajo que quería que yo estudiara una carrera en la ciudad y yo elegí la de agronomía por estar

vinculada al campo, donde he nacido y me he criado. Usted sabe que el viejo todo lo que ganaba lo invertía en maquinaria, y esto y los terribles impuestos, hacían que no le sobrara un centavo para otra cosa. Mi padre no tenía mucha noción de lo que cuesta una carrera en la ciudad y más para uno que vive en el campo y tiene que pagar allá alojamiento y comida. A los pocos años yo veía que para costearme los estudios el pobre viejo tenía que privarse de todo e iba vendiendo muchas cosas y hasta herramientas de la chacra. Yo no quería ser una carga semejante y busqué trabajo sin resultado, pero al final, como yo tenía cierta facilidad para la música, integré con varios amigos de Pego-Ají un cuarteto de cantores nativos con un éxito de que yo

mismo quedé sorprendido, y conseguimos contratos muy favorables para la radio y televisión. Desgraciadamente, mi pobre viejo murió en la mitad de la carrera.

-No hay duda de que es muy meritorio todo eso que me cuenta y lo felicito por su tenacidad y buenos sentimientos... pero ¿qué tiene que ver todo eso con ese pelo tan largo y ese traje tan enteramente estrafalario?

-Vea, Don Prudencio, si yo me cortara el pelo como todo el mundo es casi seguro que no me llamarían más de ninguna parte y desentonaría con mis compañeros. Una vez que me reciba y tenga pagados todos los gastos tenga la seguridad, señor, que esta melenita va a ir a parar al piso de la peluquería, pues a mi, y más con estos terribles calo-



-¿Qué dice, mi amigo, qué lo trae por aquí? ¿Paseando? –dijo Don Prudencio en tono cordial, como para iniciar el diálogo.

Liborio se pasó la mano sudada por la frondosa cabellera tratando de domeñar un mechón rebelde que pugnaba por teparle un ojo y dejó sin contestación la frase de Don Prudencio.

-Supongo que gustará un matecito –dijo éste alcanzándole uno medio frío que Liborio se creyó obligado a aceptar y que por su nerviosidad hizo temblaquear el recipiente, derramando parte de su contenido sobre la mesa del escritorio.

Después de una prolongada pausa sin otro ruido que el del



res que hemos pasado, no se imagina lo que es aguantar esta porra en la cabeza.

Don Prudencio sintió un gran alivio ante la confesión del muchacho, pero no pudo resistir al impulso de preguntarle por qué para esa visita no había venido vestido más normalmente.

-Señor, es que mis amigos me tienen muy vigilado y saben de mi propensión a andar y vestirme como todo el mundo y temen que si yo les fallo en este punto, el conjunto se desintegraría y se perdería todo lo logrado hasta ahora.

A medida que el muchacho hablaba, Don Prudencio iba ablandando su semblante. Había creído firmemente que todo el que usara melena, se dejara crecer las patillas y tocara una guitarra tenía que ser forzosamente un haragán de siete suelas. Había conocido en su vida muchos gauchos de fogón, ciertamente muy buenos guitarreros, pero ninguno capaz de echar un buen pial o enlazar un ternero en el rodeo.

No había duda que este caso era una excepción. Veía con simpatía las consideraciones del mozo con su padre, precisamente hoy en que los hijos tienen la tendencia de menospreciar todo lo que hacen los mayores. Entrevió también la posibilidad de emplearlo en "La Alcancía" para ayudar en el manejo de la estancia y ¿por qué no? economizarse unos pesos en el tacto rectal de sus vaquillonas y en la erradicación de la Stipa Tenax L. de sus pasturas, que hasta ahora le había fracasado rotundamente.

-¿Y le falta mucho para recibirse?

-No mucho; las materias correspondientes al último año.

De allí pasó la conversación a temas generales, la lluvia, las cosechas, las vacas, las ovejas y de todo lo que interesa al hombre de campo, para desembocar en cruda crítica al sistema impositivo vigente, causante, según Liborio, de la muerte de su padre, que no pudo resistir el disgusto sufrido cuando vio obligado a vender gran parte de la chacra para pagar la contribución inmobiliaria, los adicionales y otros impuestos, que por ignorancia, imposibilidad o absorbido por su trabajo, había dejado de pagar en término por algunos años. Como siempre, este tema de los impuestos hacía vibrar de indignación a Don Prudencio.

-Estos cachafaces no sólo le cobran a uno impuestos humanos sino que se complacen en hacerlo en la forma

más dolorosa. Esos malditos cagatintas de siempre se gozan en mortificarlo a uno con planillas complicadísimas que si uno no es "dotor" no da pie con bola y no lo dejan dormir.

Sin darse cuenta Don Prudencio había levantado la voz en tal forma que sus palabras traspusieron las paredes de su escritorio para oírse afuera y más cuando golpeó fuertemente la mesa, haciendo saltar las lapiceras y poniendo en peligro los utensilios del mate.

Cuando Clementina oyó la voz indignada de su padre corrió alarmada hacia el escritorio y entró repentinamente, temiendo que éste, en un arrebato a los que era tan proclive, hubiera usado el arreador de cabo de plata, que siempre tenía a mano, para descargarlo con fuerza en la ensortijada cabeza de Liborio y acabar con él.

No fue poca su sorpresa al enterarse de que ambos coincidían en su apreciación sobre el sistema impositivo y que los "cachafaces" a que hacía referencia su padre no eran afortunadamente los "hippies" melenudos amigos de Liborio sentados en la galería, sino los encargados de la recaudación impositiva. Vio con gran satisfacción que el temido arreador yacía en ese momento en manos del muchacho, quien mientras escuchaba el aluvión de juramentos de Don Prudencio, examinaba con atención el fino trabajo del platero en el cabo del rebenque.

Clementinita corrió a abrazar a su padre con lágrimas en los ojos mientras Don Prudencio disimulando su emoción y con aire socarrón, le decía señalando al joven con la barbilla:

-Mirá, m'hija, le vas a decir a Froilan que cuando venga la cuadrilla para la esquila próxima, me señale bien con tiza colorada a este borrego lanudo y que me tenga bien afiladas las tijeras que traje de Inglaterra porque ese trabajito quiero hacerlo yo personalmente. Es un placer que no quiero perderme por nada del mundo, y si el borrego quiere seguir en el cuarteto que siga si es gustoso y gana plata, y que no se preocupe por la bocha pelada porque le regalaré una peluquita que va a ser la envidia de los muchachos del conjunto... y en cuanto al levitón, guardalo para cortarlo y hacer ropita para los nenes... y ahora andá a la cocina y traíte una cebadura nueva y agua bien caliente que este mate está asqueroso. ::